
CHINA Y LA DEMANDA MUNDIAL DE *COMMODITIES* AGROPECUARIOS Y AGROINDUSTRIALES: ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

ARIEL R. TEJERA*

En los últimos años, a menudo se ha hecho referencia al famoso “viento de cola”, expresión utilizada para destacar las muy favorables condiciones del sector externo, principalmente a la marcada recuperación de los precios de los *commodities* en general, y de los productos agropecuarios y agroindustriales en particular. Al mismo tiempo, tuvo lugar una mejora casi continua en los precios relativos de dichos productos, lo cual impactó positivamente sobre los términos de intercambio de nuestro país.

Si tenemos en cuenta la relevancia de los sectores productores de bienes agropecuarios y agroindustriales –en tanto generadores de PBI, de divisas y de empleo-, consideramos de crucial importancia analizar los principales factores que subyacen al proceso de mejora de precios relativos descripto, en particular, de aquellos que pueden tener efectos en el largo plazo¹.

Entendemos que la referida bonanza tuvo lugar en el marco de un escenario mundial de cualidades muy particulares, dominado, entre otros factores, por importantes reconfiguraciones en el plano comercial. Así, como primera aproximación, podemos destacar, entre otras características relevantes:

1. El creciente rol de los países emergentes, que se transformaron en los protagonistas del crecimiento mundial. Esto ha adquirido mayor notoriedad tras el impacto de la crisis financiera internacional y la posterior recuperación: las tasas de crecimiento estimadas por el FMI² para 2009, 2010 y 2011 para las Economías Avanzadas son (-3.7%), 3.1% y 1.6% respectivamente, mientras que para las Economías Emergentes y en Desarrollo son 2.8%, 7.3% y 6.4% respectivamente. Dentro de este último grupo se destaca China con una *performance* del 9.2%, 10.3% y 9.5% respectivamente.
2. El ascenso de un “complejo pan-asiático”, con China a la cabeza, destacado no sólo por el volumen de comercio intrarregional –que según estimaciones de la OMC³ alcanzó el 53% de las exportaciones totales de Asia- sino también por el cambio en los patrones de comercio: ha surgido un proceso de especialización vertical, o sea, de integración de

*Investigador del Instituto de Investigación y Educación Económica.

¹ Se considera oportuno, en otra etapa de trabajo, avanzar en el análisis del impacto del sector Agropecuario y Agroindustrial en la recaudación impositiva.

² FMI, *World Economic Outlook: Slow growth, rising risk*, Washington DC: FMI, 2011.

³ OMC, *International trade statistics*, Ginebra: OMC, 2011.

cadena productiva entre distintos países asiáticos, en el que China, en gran parte de los casos se ubica en el último eslabón⁴.

3. La creciente y destacada participación de China, tanto en el producto mundial como en el comercio internacional: en los últimos años alcanzó el segundo puesto en magnitud de PBI, el primero como exportador mundial y el segundo como importador.
4. La creciente participación de los países emergentes en la demanda mundial de *commodities* en general, y de alimentos en particular: las Economías Emergentes y en Desarrollo representaron el 35% de las importaciones de Productos Agrícolas a nivel mundial; y, particularmente, China alcanzó el 7% de la participación mundial en las mismas⁵.

Creemos que, en gran medida, estos cambios que están teniendo lugar en el escenario mundial – entre los que se destacan el ascenso económico de China y el rol protagónico adquirido- mantienen estrecha relación con el fenómeno de mejora en los precios relativos.

Partiendo de esta hipótesis, nos hemos planteado como objetivo del presente trabajo analizar en profundidad estos cambios –concretamente, el nuevo rol de China en la economía mundial- para intentar determinar si existen posibilidades de que las condiciones referidas de bonanza perduren en el largo plazo. Consideramos que el esclarecimiento de dicha cuestión reviste gran importancia para la toma de decisiones tanto a nivel empresarial como político.

El primer paso de nuestra investigación consistió en evaluar la importancia de la producción agropecuaria y de las manufacturas agroindustriales para el conjunto de la economía argentina. En un segundo momento, analizamos la evolución histórica de los precios de los *commodities* agropecuarios y de las manufacturas agroindustriales, focalizándonos en los acontecimientos recientes que dieron origen al nuevo auge –en particular, la demanda de China. Posteriormente, realizamos un estudio profundo de las principales características de la economía de China, así como de sus transformaciones más recientes, con el fin de establecer la posibilidad de que las condiciones de bonanza perduren en el largo plazo. En el presente trabajo exponemos los resultados de esos tres tramos investigativos, tras lo cual ofrecemos unas sucintas conclusiones.

ANÁLISIS DEL SECTOR PRODUCTOR DE BIENES AGROPECUARIOS Y MANUFACTURAS DE ORIGEN AGROPECUARIO

Consideramos necesario comenzar nuestra investigación dando detalle de la relevancia que tienen para la economía argentina las actividades vinculadas a la producción de bienes agropecuarios, así como de sus productos manufacturados, por ser principalmente ellas las beneficiarias de las mejoras en los precios relativos que ha tenido lugar en los últimos años. Creemos que de esta manera, se podrá alcanzar una

⁴ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, Ginebra: OMC, 2011.

⁵ Elaboración propia sobre la base de datos de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y a la clasificación del Fondo Monetario Internacional (FMI); ver Anexo I.

visión cabal de la magnitud de la importancia de dichas actividades para nuestra economía en su conjunto, y de los canales a través de los cuales tienden a impactar los movimientos de los precios internacionales de los bienes derivados de las producciones de las mismas. Así, en cierta forma, este apartado se suma a la línea de trabajos realizados en la última década por diversos especialistas de nuestro país, entre los que se destacan Llach, Harriague y O'Connor⁶; Porto, Piffano y Di Gresia⁷ y Nogués y Porto⁸.

Antes de comenzar con el análisis, queremos aclarar que dada la escasez de información homogénea y completa requerida para abordar la meta propuesta en esta sección, debimos consultar múltiples fuentes estadísticas y trabajos, viéndonos así obligados a utilizar una variedad heterogénea de definiciones, clasificaciones y agrupaciones de las actividades y los bienes bajo estudio. Las mismas se detallarán cada vez que sean utilizadas, aclarando en cada caso los potenciales inconvenientes que de las mediciones que aquellas registren. Además, consideramos que los datos calculados a precios corrientes revisten gran importancia dado el objetivo planteado en esta sección.

El meollo de nuestro estudio lo constituye un conjunto de actividades que englobaremos en lo que será definido como Sector Agropecuario y Agroindustrial. Dentro de él, consideramos pertinente incluir las actividades correspondientes a la Sección A, y a la Sección D, Divisiones 15, 16 y 19⁹ de la CIIU¹⁰. De esta forma, resulta algo más amplio que el sector Agricultura, caza, ganadería y pesca, ya que contiene algunas actividades incluidas en la Industria manufacturera. El estudio del sector que acabamos de definir nos posibilitará analizar -en los casos en los que la disponibilidad de datos lo permita- la importancia de las actividades en cuestión para nuestra economía en su conjunto. Como ya aclaramos, dada la falta de información, en ocasiones utilizaremos, entre otras categorías, la de “cadena agroindustrial”, elaborada por Nogués y Porto¹¹, ya que resulta próxima a nuestra definición (si bien debe tenerse en cuenta que dado que incluye un número mayor de actividades tenderá a arrojar resultados más abultados). La misma agrupa 41 actividades eslabonadas hacia adelante y hacia atrás, relacionadas a la producción agropecuaria¹².

1. PARTICIPACIÓN DEL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL EN EL PBI

En este primer apartado intentaremos dar cuenta de la importancia del sector bajo estudio en relación a la producción de la economía en su conjunto. Una primera aproximación se realizó en base a datos publicados por el INDEC. Lamentablemente, al no contar dichas publicaciones con el grado de desagregación necesario en el rubro de industria manufacturera, solo computaremos la participación del

⁶ Ver especialmente Llach, Juan; Harriague, María M. y O'Connor, Ernesto, “La Generación de Empleo en las Cadenas Agroindustriales”. Estudio realizado para la Fundación Producir Conservando, Buenos Aires, 2004.

⁷ Ver Porto, Alberto; Piffano, Horacio y Di Gresia, Luciano, “El Aporte Tributario de la Cadena Agroindustrial”, *Resumen ejecutivo*, La Plata, Buenos Aires: CAI, 2007.

⁸ Nogués, Julio y Porto, Alberto (Coord.), “Evaluación de impactos económicos y sociales de políticas públicas en la Cadena Agroindustrial”, Convenio Foro Agroindustrial y Facultad de Ciencias Económicas, La Plata, Buenos Aires: UNLP, 2007.

⁹ Para mayor detalle, ver Anexo II.

¹⁰ ONU, “Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas”, en *Informes Estadísticos*, Serie M, N° 4, Rev. 3.1, New York: ONU, 2005.

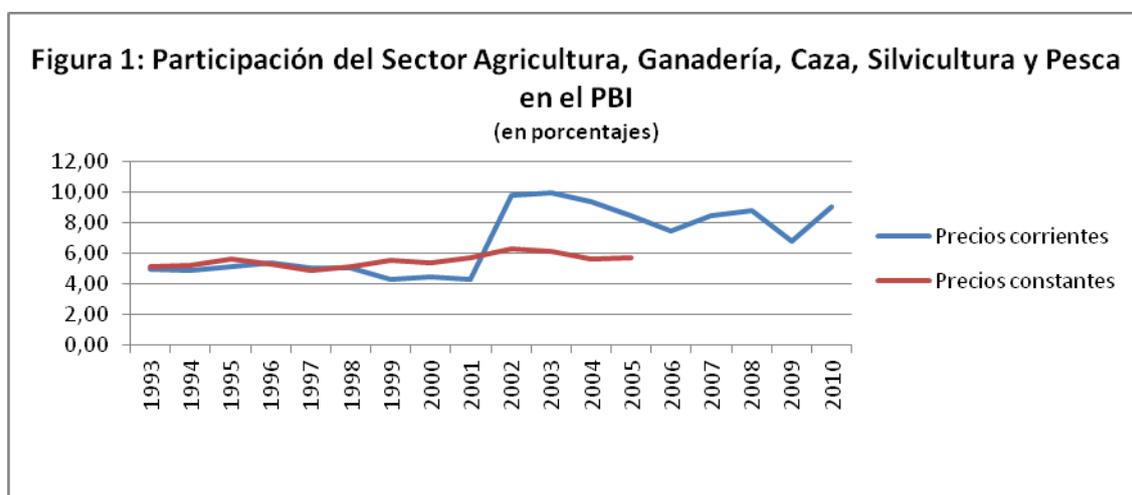
¹¹ Nogués, Julio y Porto, Alberto, *op cit*.

¹² Para mayor detalle, ver Anexo III.

sector Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca en el PBI. Claramente, los resultados que obtendremos subestimarán al sector que definimos como Agropecuario y agroindustrial, pero resultan útiles para observar algunos cambios acaecidos en términos nominales, en el período postdevaluación¹³.

La participación del sector bajo análisis, en la estructura del PBI, se mantuvo en promedio alrededor del 5,3% en el período 1993-2001, y 5,9 en el período 2002-2005; según las mediciones realizadas a precios (en pesos) constantes de 1993¹⁴ (ver Figura 1). Es decir que, eliminado los efectos del cambio en los precios internacionales de esta última década y del tipo de cambio, la gravitación del sector, en el período pos-devaluación, marca un incremento muy leve.

Ahora bien, si tenemos en cuenta dichos efectos, y utilizamos mediciones a precios (en pesos) corrientes, se observa un incremento muy importante en la participación del sector en el PBI. Así, la participación promedio se duplica en el período 2002-2010, respecto al período 1993-2001, alcanzado un 8,7%.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Como hemos visto, en términos de PBI, la participación del sector que hemos definido como Agropecuario y Agroindustrial, a precios corrientes, alcanza una gravitación significativa dentro del PBI, si tenemos en cuenta que una subestimación realizada a través de las mediciones registradas por sector Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca marca guarismos cercanos al 9% en promedio para la última década.

2. LAS EXPORTACIONES DEL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL COMO PROVEEDORAS DE DIVISAS

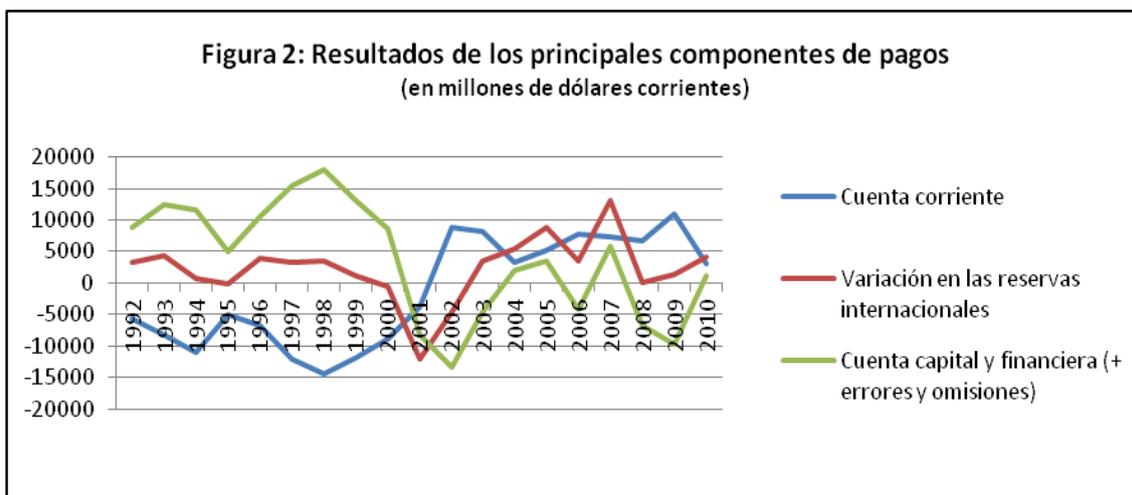
¹³ Consideramos imprescindible, como tarea a realizar con posterioridad, la de obtener datos con mayor grado de desagregación, con el fin de poder alcanzar mediciones más representativas del sector que hemos definido como Agropecuario y Agroindustrial.

¹⁴ Según última información disponible. Al momento de elaboración de la presente investigación no se consignaban datos a precios constantes para el período 2006-2010.

Tradicionalmente, el sector Agropecuario y Agroindustrial ha sido un proveedor neto de divisas para nuestro país, si bien sus exportaciones han tenido gran variabilidad, inducida tanto por volumen como por precio. Así, teniendo en cuenta la relevancia del sector en el mencionado aspecto, en este apartado nos proponemos como objetivo analizarlo en relación al sector externo de nuestra economía. Para ello utilizamos como marco de referencia los resultados arrojados por las cuentas del balance de pagos, así como otras estadísticas brindadas por el INDEC, la OMC y el FMI.

Para cumplir con el objetivo propuesto en esta sección vamos a comenzar realizando un breve análisis de la evolución de los principales componentes del balance de pagos en las décadas recientes. Debe destacarse que en el esquema de presentación adoptado por nuestro país, la suma de los saldos de la cuenta corriente y de la cuenta capital y financiera, más los errores y omisiones, es equivalente a la variación de activos de reservas internacionales¹⁵.

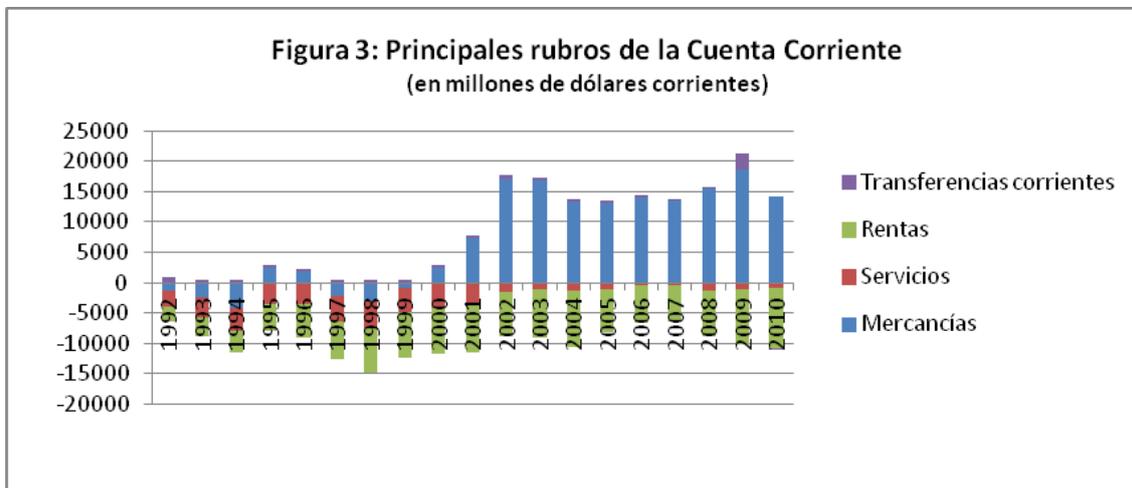
Al observar la evolución reciente del balance de pagos, se destaca que entre 2003 y 2010, el efecto neto de las transacciones que se registraron, arrojan como resultado una variación acumulada de las reservas internacionales, de signo positivo, equivalente a 39.898 millones de dólares (ver Figura 2). Esto fue producto de incrementos positivos consecutivos durante los 8 ejercicios. Así, podemos afirmar que dichos resultados responden principalmente al superávit constante generado por la cuenta corriente; mientras que las transacciones de la cuenta capital y financiera arrojaron resultados oscilantes, con salidas netas de capitales en los años 2006, 2008 y 2009. De esta forma, se aprecia un importante cambio en la *performance* de los principales componentes de nuestro balance de pagos respecto a la década de los noventa, la cual se caracterizó por resultados netos positivos en la cuenta capital y financiera y déficits en la cuenta corriente.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

¹⁵ INDEC, "Metodología de estimación del balance de pagos". Actualización a mayo de 2007.

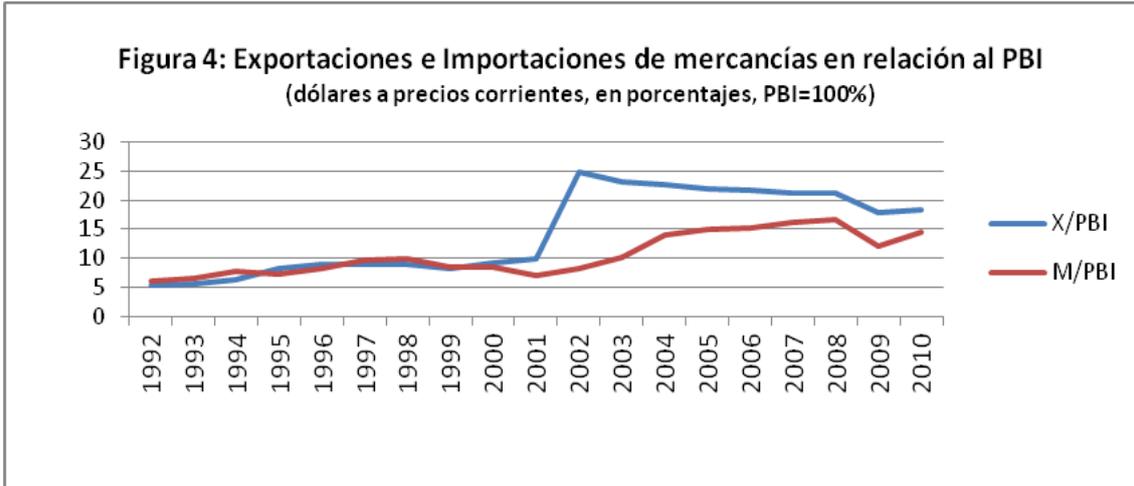
Según lo que hemos destacado, la cuenta corriente ha desempeñado un rol protagónico en los últimos años, por lo que consideramos apropiado profundizar nuestro análisis y estudiar los principales rubros que la integran: balanza de mercancías, rentas, balanza de servicios y transferencias corrientes (ver Figura 3).



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

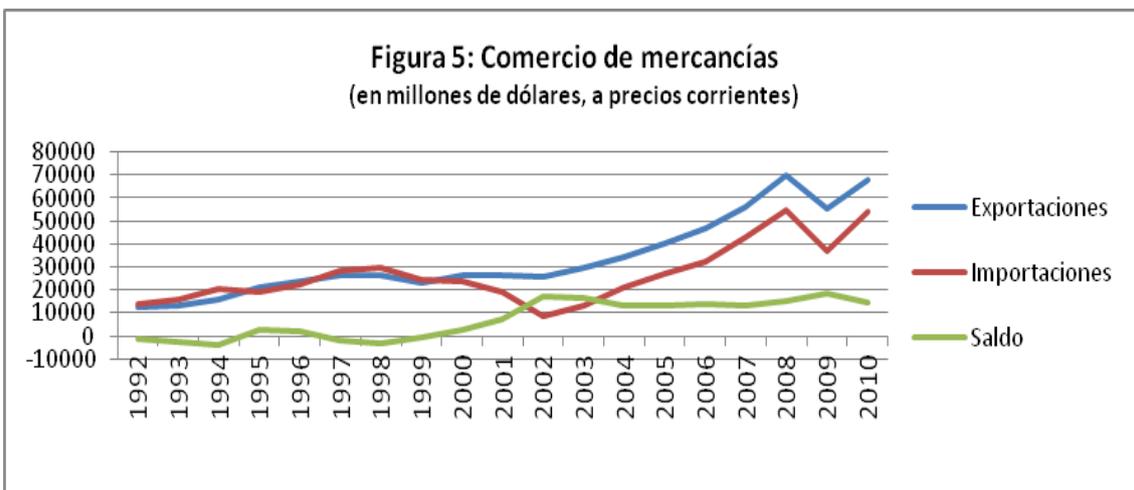
Realizada la descomposición, resalta la participación de los ingresos netos por superávits en el comercio de mercancías con respecto al resto de los rubros de la cuenta corriente, durante la última década. Desde el año 2000, dicha participación arrojó abultados resultados positivos en forma consecutiva, mientras que en los '90, solo se registraron ingresos netos en 1995 y 1996. Con respecto a los ingresos netos por transferencias, consideramos que podemos obviar su análisis dado que por su pequeña magnitud relativa -exceptuando el año 2009-, fueron marginales en el resultado de la cuenta corriente. Así, en base a lo visto, podemos concluir que el dinamismo de la balanza de mercancías fue, en gran medida, responsable de asegurar las variaciones positivas en las reservas internacionales en los últimos años. Esta cuestión nos lleva a adentrarnos en el estudio del comercio de mercancías y, así, acercarnos al objetivo del presente apartado.

Como primera aproximación, resulta interesante resaltar el crecimiento de la gravitación del sector externo en el total nuestra economía (en términos de exportaciones e importaciones de mercancías a PBI), en el período pos-devaluación, medido a precios corrientes. Así, las exportaciones llegaron a alcanzar valores superiores al 20% del PBI, y las importaciones superaron el 15%. Este auge en el comercio exterior, y principalmente la *performance* de las exportaciones, como destacamos anteriormente, se plasmaron en el resultado de la cuenta corriente.



Nota: Se utilizó "X" para designar a las exportaciones y "M" para designar a las importaciones.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC y del FMI.

Al analizar las exportaciones de mercancías en términos absolutos, se observan saldos positivos para todos los años de la última década, que promediaron los 15.000 millones de dólares en el período 2002-2010 (ver Figura 5). En esos años, el rápido crecimiento anual de las exportaciones medidas a precios corrientes -que promedió el 14% anual- se vio opacado por el desempeño de las importaciones, que crecieron, en un promedio del al 30% anual. Además, queremos destacar, que si bien las exportaciones mostraron mayor resiliencia al impacto de la crisis de 2009, la recuperación de 2010 fue más marcada en las importaciones. Esto último, quedó reflejado en el superávit *record* (para la década) del año 2009, equivalente a 18.500 millones de dólares, y en su caída en 2010 a 14.200 millones de dólares.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

En base a lo analizado hasta el momento podemos afirmar, como primera conclusión, que el buen desempeño de las exportaciones de mercancías resultó crucial en los últimos años, al generar las divisas necesarias para cubrir las importaciones de mercancías entre el 2000 y el 2010; para hacer frente al saldo deficitario de la balanza de servicios y la de rentas entre 2002 y 2010; y para contribuir a la acumulación de reservas internacionales entre 2003 y 2010, contrarrestando con creces la salida

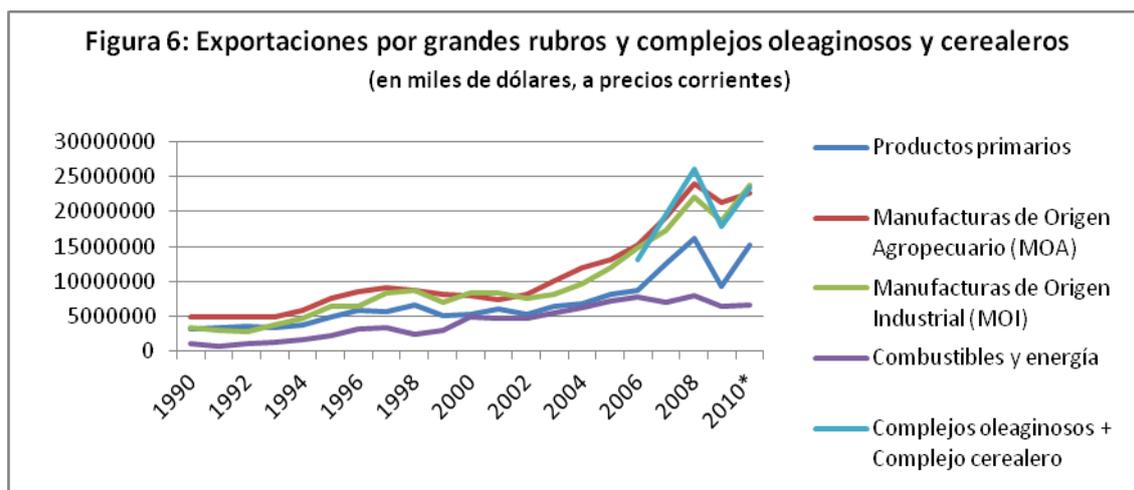
neta de capitales de los años 2003, 2006, 2008 y 2009. Todo esto obliga a profundizar nuestra investigación, y avanzar en la descomposición de las exportaciones para estudiar, así, los principales productos que las componen con el fin de poder comprender el lugar ocupado por los sectores relacionados con la producción agropecuaria y agroindustrial.

Para determinar la importancia relativa de la producción del sector en cuestión en el total de las exportaciones de mercancías, hemos decidido utilizar las siguientes desagregaciones, para poder resaltar distintos aspectos^{16 17}:

- * Grandes rubros (INDEC): conformados por productos primarios (PP), manufacturas de origen agropecuario (MOA), manufacturas de origen industrial (MOI) y combustibles y energía. Se trata de una clasificación general, que permite realizar un análisis global de la evolución de la estructura de las exportaciones de mercancías (Figuras 6 y 7). Queremos destacar que las exportaciones de productos primarios más las de origen agroindustrial, pueden presentar una leve sobreestimación de la medición de las exportaciones del sector que definimos como Agropecuario y agroindustrial. No obstante, consideramos que es una aproximación válida. Cobertura: 1990-2010.
- * Complejos exportadores (INDEC): esta clasificación está basada en el marco conceptual de los eslabonamientos productivos, y permite focalizar las exportaciones de las principales cadenas. Seleccionamos los complejos oleaginosos y complejos cerealeros, por tratarse de los dos principales complejos relacionados a la producción agropecuaria y agroindustrial. Para facilitar la comparación, hemos incorporado la suma de estos dos componentes a los gráficos de las exportaciones por grandes rubros. Destacamos que esta medición tenderá a subestimar los verdaderos resultados de nuestro sector bajo análisis, pero resultará igualmente útil. Cobertura: solo se encontraron datos para el período 2006-2010.

¹⁶ Para mayor detalle ver Anexo IV.

¹⁷ Otra fuente de datos sobre la composición y el monto de exportaciones que podría utilizarse -en estudios posteriores- para el objetivo propuesto en este apartado es la OMC, cuya desagregación puede resultar igualmente valiosa.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

En promedio, en el período pos-devaluación, comprendido entre los años 2003 y 2010, las tasas de crecimiento anuales de las exportaciones se duplicaron en relación al guarismo correspondiente al período 1991-2002, alcanzando, así, una cifra equivalente al 14% promedio anual, en base a mediciones a precios corrientes. Los productos primarios, por su parte, reflejaron entre 2003 y 2010 el mayor dinamismo, creciendo a una tasa promedio anual de 19%, mientras que las manufacturas de origen agropecuario lo hicieron al 14%. No debe dejar de destacarse el rol jugado por las exportaciones de origen industrial, las cuales mostraron significativas tasas de crecimiento anuales, promediando el 16% para el período 2003-2010. Mucho más pobre fue el desempeño de combustibles y energía durante dicho período, por lo que no nos detendremos demasiado en este rubro. Ahora bien, si nos concentramos en la evolución de las exportaciones de los complejos sojeros y cerealeros, se detectan tasas de crecimiento promedio para los años 2007 a 2010 equivalentes al 21% anual.

Los efectos negativos de la crisis internacional, sin lugar a dudas, se hicieron sentir sobre nuestro sector externo en el año 2009. El impacto fue más acentuado en las exportaciones de productos primarios las cuales cayeron un 40%, mientras que la de los productos manufacturados fue del orden del 11% para los de origen agropecuarios y del 15% para los de origen industrial. Por otra parte, los complejos oleaginosos y cerealeros sufrieron una caída del 30%. Ahora bien, al analizar la recuperación, se observa que las mayores tasas corresponden a productos primarios y manufacturas industriales, con un 64% y un 27% respectivamente; mientras que las exportaciones de productos manufacturados de origen agropecuario crecieron al 7%. Nuevamente, la evolución de los complejos oleaginosos y cerealeros arroja un guarismo del 30%. En base a esto, no podemos dejar de destacar que la evolución de las exportaciones de manufacturas agroindustriales mostraron una variabilidad menor frente al shock generado por la crisis internacional que las de origen industrial y que los productos primarios.

Desde otra perspectiva, si se analiza la participación de los distintos rubros en el total de las exportaciones de mercancías, se destaca un predominio constante del rubro manufacturas de origen agropecuario sobre los demás, salvo en los años 2000, 2001 y 2010 (ver Figura 7).

A comienzo de los noventa la brecha existente entre la participación en las exportaciones de las manufacturas de origen agropecuario y de las de origen industrial era mayor al 10%. Lentamente, a lo

largo de la década, esta brecha comienza a cerrarse, al disminuir la participación de las primeras e incrementarse la de las segundas. Finalmente, entre 2003 y 2010, la participación relativa de estos rubros en el total promediaron el 34% y el 30% respectivamente. Por su parte, las exportaciones de productos primarios también sufrieron un descenso en la participación en la década de los noventa y llegaron a promediar el 20% entre los años 2003 y 2010.

Antes de finalizar la sección, resulta interesante destacar la importancia de la participación conjunta de los rubros productos primarios y manufacturas de origen agropecuario, ya que esto permite una mejor visualización de la importancia que tiene la producción del sector que definimos como Agropecuario y agroindustrial en el total de las exportaciones de mercancías, y por ende, en la capacidad de generar divisas de nuestro país. En cuanto a la participación conjunta de estos dos rubros, si bien a comienzos de los noventa rondaba el 70% del total de las exportaciones, un marcado descenso la ubicó en torno al 55% en promedio, entre los años 2003 y 2010, con tendencia hacia una lenta recuperación.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

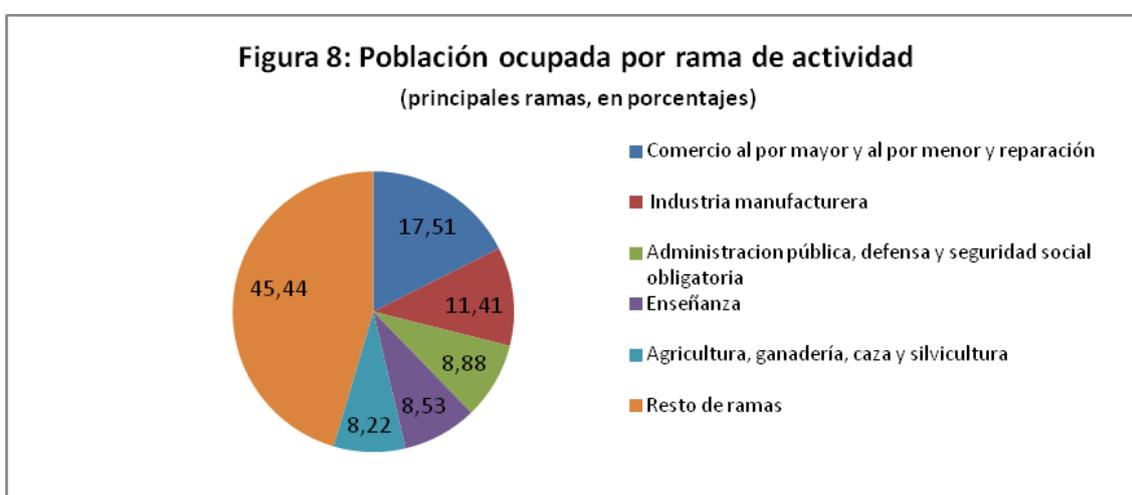
En base a todo lo estudiado en este apartado, consideramos haber puesto en evidencia la importancia del sector que definimos como productor de bienes agropecuarios y agroindustriales, en la generación de divisas.

3. EL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL COMO GENERADOR DE EMPLEO

En el análisis de la relevancia del sector bajo estudio para nuestra economía, no puede obviarse la capacidad del mismo para generar empleo.

Como primera aproximación, para abordar este punto utilizaremos los datos del INDEC, los cuales, nuevamente, nos imponen restricciones que dificultan la estimación dada la falta de información desagregada, detallada y actualizada. Así, nos basamos en los datos arrojados por el censo 2001, los cuales resultaron ser muy significativos. En esta ocasión, nos focalizamos en la importancia relativa de la rama agricultura, ganadería, caza y silvicultura, teniendo en cuenta que los resultados arrojados subestimarán la capacidad de generar empleo del sector Agropecuario y

agroindustrial. Así, la rama en cuestión se ubicó en el quinto puesto en el año 2001, empleando al más del 8% del total de personas ocupadas (ver Figura 8). De este modo, se encontró a solo 3 puntos porcentuales de la segunda rama de mayor importancia, la Industria manufacturera. Esto resulta muy interesante ya que parte de lo que se encuentra agregado como Industria manufacturera corresponde al procesamiento de productos agropecuarios, o sea, a manufacturas de origen agropecuario, las cuales forman parte del sector que definimos como Agropecuario y agroindustrial. Si bien carecemos de datos precisos, estamos en condiciones de afirmar que este sector, en el año 2001 fue muy significativo para la economía en su conjunto en cuanto a capacidad de generar empleo, a lo que podemos agregar que, en base a lo visto en los apartados anteriores, podría suponerse que la participación relativa en la actualidad no debería distar mucho de los resultados de dicho año¹⁸.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Para complementar nuestro análisis, consideramos oportuno incluir algunos resultados de un trabajo realizado hace algunos años por Llach, Olarreaga y O'Connor¹⁹. En el mismo, los autores intentan determinar la incidencia de la cadena agroindustrial como generadora de empleo para el año 2003. Para ello intentan calcular el empleo directo, que contempla la creación de empleo derivado de ocupaciones en los establecimientos de producción, industrialización y comercialización dentro de la cadena agroindustrial; y el empleo indirecto, al cual subdividieron en dos categorías: empleo indirecto 1, que se deriva de la creación de empleo que se produce por la demanda neta de insumos de cada sector; y el empleo indirecto 2, que se relaciona con la creación de empleo originada en el pago de impuestos (empleo público) y en el gasto de consumo y de inversión de los ingresos generados en cada sector. Aclaramos que estos resultados deben ser tomados como provisionarios y meramente indicativos, no solo por la falta de actualidad de dicho estudio, sino también por el mismo llamado de atención realizado por sus autores debido a la complejidad para alcanzar cálculos exactos en sus

¹⁸ Sería conveniente un estudio en profundidad sobre este tema.

¹⁹ Llach, Juan; Harriague, María M. y O'Connor, Ernesto, *op. cit.*

estimaciones²⁰. Realizadas las aclaraciones pertinentes en cuanto a la cautela con la cual se deben considerar dichos datos, veamos los resultados.

Según las conclusiones a las que arribaron los autores, la cadena agroindustrial generó, en total para el año 2003, 5.592.300 puestos de trabajo para el año 2003 (ver Cuadro 1). Este guarismo equivale al 37,4% de la población ocupada en dicho año. La magnitud de este dato se comprende fácilmente si tenemos en cuenta que, no sólo calculan el empleo directo, sino también el indirecto. En cuanto al empleo agroindustrial directo, el mismo alcanzó los 2.750.000 de personas. De estos, 1.158.6000 corresponden a la etapa primaria. De esta forma, concluyen que por cada empleo nuevo en el sector primario, se generan 3,8 empleos adicionales a lo largo de los demás sectores y etapas de producción.

En conclusión, los autores del estudio analizado arriban a la idea de que la cadena agroindustrial (como aclaramos, una aproximación de lo que denominamos sector Agropecuario y agroindustrial), es muy importante en la generación de empleo. Consideramos que este trabajo constituye un aval para nuestras mediciones, apoyando la idea de que el sector agropecuario y agroindustrial es uno de los más relevantes en la generación de empleo.

SECTOR	DIRECTO	INDIRECTO 1	INDIRECTO 2	TOTAL
Primario	1158,6	387	////	1545,6
Secundario	459,8	368,8	699	1527,6
Terciario	1132,8	215,7	1170,6	2519,1
Total	2751,2	971,5	1869,6	5592,3

Fuente: Tomado de Llach, Harriague y O'Connor²¹

4. ENTONCES, ¿ES IMPORTANTE EL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL PARA NUESTRA ECONOMÍA?

La respuesta es un rotundo sí. Según lo estudiado en los distintos apartados de esta sección, podemos afirmar que el sector Agropecuario y agroindustrial es muy importante para la economía argentina, tanto en su capacidad de generar producto, como en la posibilidad de proveer divisas y de generar empleo. A todo esto debe agregarse una cuestión que no ha sido tratada con mayor profundidad, a saber, que el sector Agropecuario y agroindustrial, dada su alta incidencia en nuestra canasta exportadora, también es importante como determinante de los términos del intercambio, así como del poder de compra de nuestras exportaciones.

²⁰ A estas cuestiones deben sumarse las fuertes críticas recibidas en relación a sus cálculos. Entre estas, se destacan las de Javier Rodríguez. Ver Rodríguez, Javier, "Los complejos agroalimentarios y el empleo". *Documento de trabajo N° 3*, Buenos Aires: CENDA, 2005.

²¹ Llach, Juan; Harriague, María M. y O'Connor, Ernesto, *op cit.*

Todo esto justifica avanzar hacia un estudio profundo de los fundamentos que se encuentran detrás de los precios de los *commodities* agropecuarios y agroindustriales, con miras a desarrollar un posible escenario futuro, para la toma de decisiones tanto en los ámbitos privados como públicos/políticos.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LOS *COMMODITIES* ALIMENTICIOS

Teniendo en cuenta la importancia que reviste para nuestra economía la producción de *commodities* agropecuarios y agroindustriales de cara a la exportación, consideramos que el siguiente paso debe consistir en analizar la evolución reciente de los precios internacionales de los mismos. Esto tiene por finalidad distinguir los posibles factores que se encuentren por detrás de los sus movimientos; en particular, aquellos de largo plazo, para así, una vez identificados, avanzar sobre su análisis.

Teniendo en cuenta la gran diversidad de trabajos realizados sobre este tema, consideramos oportuno dedicar los primeros apartados de esta sección a dar un breve repaso a algunos de ellos. Luego analizaremos la evolución reciente de los precios e intentaremos identificar las causas de los movimientos que experimentaron.

1. TRABAJOS SEMINALES: LA HIPÓTESIS PREBISCH-SINGER

Dos de los pioneros en el estudio de los precios de los *commodities* agropecuarios fueron Prebisch (1950) y Singer (1950), quienes identificaron una caída secular en los términos de intercambio de los países en desarrollo. Si bien en un principio se trató de dos hipótesis diferentes, dada la complementariedad de las explicaciones respecto al porqué ocurría aquello, con posterioridad se las denominó hipótesis Prebisch-Singer.

Cada una de estas explicaciones sobre el deterioro de los términos de intercambio, elaboradas por Prebisch y Singer, pueden comprenderse como basadas en los mercados de factores y en los mercados de bienes, o sea, relacionadas al lado de la oferta y al de la demanda. Así, se plantea que los precios de los bienes agropecuarios tienden a caer, y los de los bienes manufacturados a subir. Esto es el resultado, por un lado, de que el crecimiento económico de los países desarrollados no presionaría sobre la demanda de *commodities* agropecuarias, tanto por la baja elasticidad-ingreso de los alimentos en dichos países, como por el cambio tecnológico que reduce la utilización intensiva de materias primas; y, por el otro, debido a la desigual distribución del fruto del progreso técnico, que en el caso de manufacturas beneficia a los productores a través de mayores ingresos, pero en el caso de los bienes agropecuarios se traduce en menores precios.

Lejos de haberse corroborado, dicha hipótesis ha dado origen a un gran número de discusiones y trabajos posteriores.

2. NUEVAS PREOCUPACIONES: LOS '80 Y LOS '90

Luego del auge de los precios de los *commodities* ocurrido en los '70, que había parecido cerrar los debates sobre la caída secular de los mismos, en los '80 y los '90 surgieron nuevos interrogantes que renovaron el interés en el estudio de la hipótesis Prebisch-Singer.

Entre algunos de los trabajos más destacados de esta nueva etapa se encuentran los de Cashin, Liang y McDermott²²; Cashin y McDermott²³; Cuddington, Ludema y Jayasuriya²⁴; Grilli y Yang²⁵, Kellard y Wohar²⁶; Ocampo y Parra²⁷; Reinhart y Borensztein²⁸ y Reinhart y Wickham²⁹. Las principales discusiones se han dado en torno a si existe -o no- una tendencia secular al deterioro de los términos de intercambio, y en caso de respuesta afirmativa, si ésta es constante o escalonada, si existieron frenos estructurales, sobre qué índices deberían utilizarse, etc.

De esta nueva generación de estudios, muchos destacaron que los precios de los productos básicos no habían tenido una tendencia secular a la baja evidente, o bien, incluso en caso en que la hubieran tenido, la relevancia de esta cuestión sería limitada, debido a que el elemento dominante de la serie sería su variabilidad. Claro está que los debates en torno a la tendencia de los precios y, principalmente, aquellos relacionados a los términos de intercambio, volvieron a quedar abiertos.

3. LA DÉCADA DE LOS *COMMODITIES*

Desde los primeros años del siglo XXI, tuvo lugar un nuevo repunte en los precios de los *commodities* en general, y de los agropecuarios en particular (ver Figuras 9, 10 y 11). Esta marcada recuperación tuvo tres características particulares: 1. una prolongada duración, que se vio levemente afectada por la crisis internacional; 2. su carácter generalizado, que afectó la recuperación de un gran número de *commodities*, tanto energéticas como no energéticas; y 3. no sólo se trató de un incremento en términos nominales, sino que también lo fue en términos reales. Así, al deflactar los índices de precios de los *commodities* por el índice del valor unitario de las manufacturas, igualmente se observa una mejora notable.

²² Cashin, Paul; Liang, Hong y McDermott, John, "How Persistent are Shocks to World Commodity Prices?", *IMF Staff Papers*, 2000: Vol. 47, N° 2, pp. 177-217.

²³ Cashin, Paul y McDermott, John, "The Long-Run Behavior of Commodity Prices: Small Trends and Big Variability". *IMF Staff Papers*, 2002: Vol. 49, N° 2, pp. 175-199.

²⁴ Cuddington, John T.; Ludema, Rodney y Jayasuriya, Shamila A., "Prebisch-Singer Redux", Documento de trabajo N° 140, Chile: Banco Central de Chile, 2002.

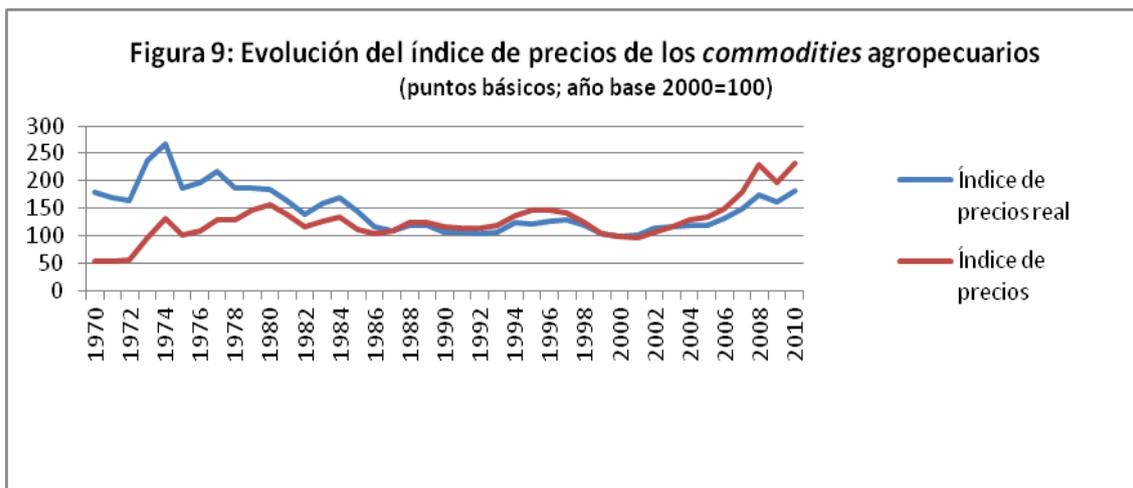
²⁵ Grilli, Enzo R. y Yang, Maw-Cheng, "Primary commodity prices, manufactured goods prices, and the terms of trade of developing countries: What the long run shows", *The World Bank Economic Review*, Great Britain: Oxford University Press, 1988: Vol. 2, N° 1, pp. 1-47.

²⁶ Kellard, Neil y Wohar, Mark (2002). "Trends and Persistence in Primary Commodity Prices". *The Royal Economic Society Annual Conference*, April 7-9, 2001, Coventry, Great Britain.

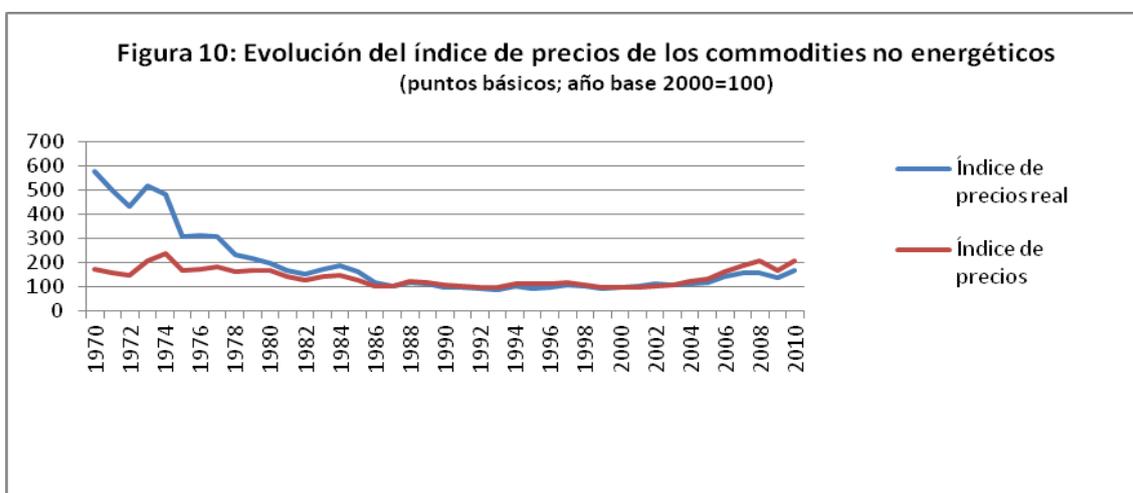
²⁷ Ocampo, José A. y Parra María A., "Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX". *Revista de la CEPAL N°79*, Argentina: CEPAL, 2003, pp. 7-35.

²⁸ Reinhart, Carmen y Borensztein, Eduardo, "The Macroeconomic Determinants of Commodity Prices", *Documento de trabajo 94/9*, Washington, USA: FMI, 1994.

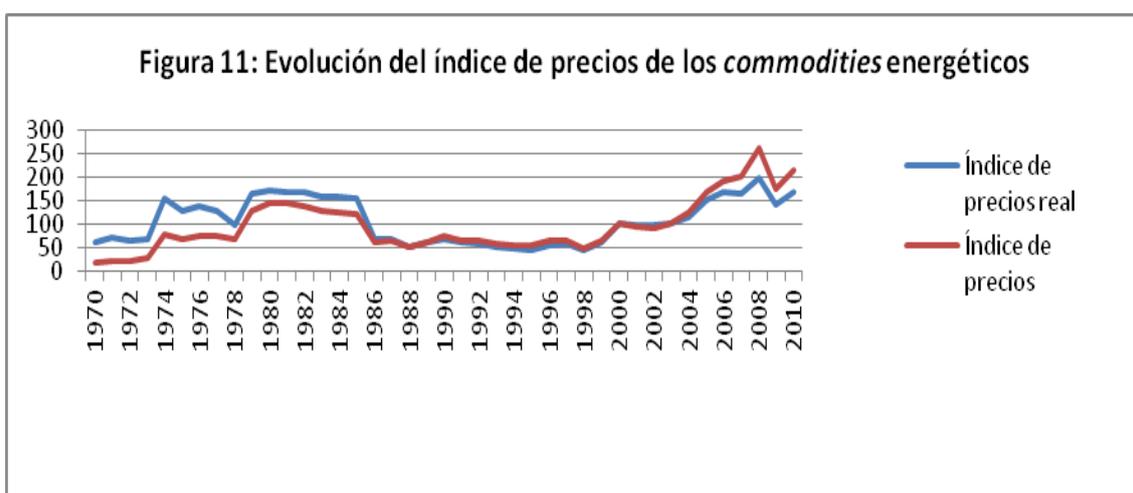
²⁹ Reinhart, Carmen y Wickham, Peter, "Commodity Prices: Cyclical Weakness or Secular Decline?", *Documento de trabajo 94/7*, Washington, USA: FMI, 1994.



Nota: El índice real se obtuvo mediante deflatación por el índice de valor unitario de las manufacturas (MUV) del Banco Mundial.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Banco Mundial.



Nota: El índice real se obtuvo mediante deflatación por el índice de valor unitario de las manufacturas (MUV) del Banco Mundial.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Banco Mundial.



Nota: El índice real se obtuvo mediante deflatación por el índice de valor unitario de las manufacturas (MUV) del Banco Mundial.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Banco Mundial.

Las cuestiones descriptas precedentemente, impulsaron la proliferación de un gran número de estudios tendientes a dar explicación, o bien a caracterizar estos hechos. Entre los más destacados,

aparecen los de Baffes y Haniotis³⁰; Bello, Cantú y Heresi³¹; Bello y Heresi³²; Gallagher y Porzacanski³³; Gilbert³⁴; Heap³⁵; Jenkins^{36,37}; Peter y Moreira³⁸; Kosakoff y Campanario³⁹; Llach⁴⁰; Llach y Harriague⁴¹; Mulder⁴²; Radeztki⁴³ y Trostle⁴⁴. En esta sección consideraremos las principales conclusiones de estos estudios, ya que pueden ayudarnos a identificar los posibles factores que se encuentren detrás del auge de precios, para así avanzar en su posterior estudio.

Como bien se destaca en CEPAL⁴⁵, en la trayectoria que siguen los precios en el tiempo se pueden distinguir los siguientes componentes:

- * Tendencia de largo plazo: relacionada con factores estructurales.
- * Oscilaciones cíclicas en la tendencia de largo plazo: provocada por factores coyunturales.
- * Estacionalidad: movimientos regulares que se repiten año a año.
- * Cambios aleatorios: movimientos de muy corto plazo que no responden a ningún patrón.

Teniendo en cuenta el objetivo que nos proponemos en el presente trabajo, nos concentraremos principalmente en aquellos factores que puedan afectar la tendencia de largo plazo⁴⁶.

³⁰ Baffes, John y Haniotis, Tassos, "Placing the 2006/08 Commodity Price Boom into Perspective", *Documento de trabajo de investigación de políticas N° 5371*, Washington, USA: Banco Mundial, 2010.

³¹ Bello, Omar; Cantú, Fernando y Heresi, Rodrigo, "Variabilidad y persistencia de los precios de los productos básicos en América Latina", *Revista CEPAL N° 103*, Santiago de Chile: CEPAL, 2011, pp. 95-121.

³² Bello, Omar y Heresi, Rodrigo, "El auge reciente de los precios de los productos básicos en perspectiva histórica", Santiago de Chile: CEPAL, 2008.

³³ Gallagher, Kevin y Porzacanski, Roberto, "China and the Latin America Commodities Boom: A Critical Assessment", USA: Political Economy Research Institute, University of Massachusetts, 2009.

³⁴ Gilbert, Christopher L., "How to Understand High Food Prices", *Documento de discusión N° 23*, Departamento de Economía, Università degli Studi di Trento, 2008.

³⁵ Heap, Alan, "China - The Engine of a Commodities Super Cycle", USA: Citigroup Global Markets, 2005.

³⁶ Jenkins, Rhys, "China's Global Growth and Latin American Exports", *Documento 2008/104*, Helsinki: United Nations University, World Institute for Development Economics Research, 2008.

³⁷ Jenkins, Rhys, "El 'efecto China' en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina", *Revista CEPAL N° 103*, Santiago de Chile: CEPAL, 2011, pp. 77-93.

³⁸ Jenkins, Rhys; Dussel Peters, Enrique y Mesquita Moreira, Mauricio (2007). "The Impact on Latin America and the Caribbean". *World Development Report*, Washington, USA: Banco Mundial, 2007: Vol. 36, N° 2, pp. 235-253.

³⁹ Kosakoff, Bernardo y Campanario, Sebastián, "La revalorización de las materias primas y sus efectos en América Latina", *Documentos de Proyectos*, Santiago de Chile: CEPAL, 2007.

⁴⁰ Llach, Juan J., "Los desafíos productivos de la Argentina: ¿Cuál es y cuál debe ser nuestro lugar en el nuevo mundo?", *Boletín Informativo Techint N° 333*, Buenos Aires, 2011.

⁴¹ Llach, Juan J. y Harriague, María M., *op. cit.*

⁴² Mulder, Nanno, "Aprovechar el auge exportador de productos básicos evitando la enfermedad holandesa", *Serie Comercio Internacional N° 80*, Santiago de Chile: CEPAL, 2006.

⁴³ Radeztki, Marian, "The Anatomy of Three Commodity Booms", *Resources Policy N° 31*, USA, 2006, pp. 56-64.

⁴⁴ Trostle, Ronald, "Global Agricultural Supply and Demand: Factors Contributing to the Recent Increase in Food Commodity Prices", *Informe WRS-0801*, USA: United States Department of Agriculture, 2008.

⁴⁵ CEPAL, *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: Una mirada hacia América Latina y el Caribe 2011-2012*, Santiago de Chile: ONU, 2011.

Los resultados obtenidos por la investigación de Bello, Cantú y Heresi⁴⁷, son muy interesantes, aunque son tomados con cautela por ellos mismos. Estos autores analizaron 27 índices de precios reales de productos básicos y 7 agrupaciones de aquellos, entre el primer trimestre de 1960 y el cuarto de 2009. Concluyeron que en la última década el comportamiento de los precios de los *commodities* fue muy particular: a diferencia de períodos anteriores, encontraron más incrementos netos que caídas netas y la fase de alza 2002-2008 parece no haber tenido precedentes en términos de magnitud, generalidad de productos ni duración. Asimismo, los autores aclaran que, por tratarse de un solo ciclo, no se puede hablar de un cambio en el comportamiento cíclico. Así y todo, consideramos que no se trata de datos menores, sino que ameritan un estudio más profundo de nuestra parte -a realizar en el futuro- ya que puede tratarse de indicios de la existencia de cambios de carácter estructural o de largo plazo en los mercados de *commodities*. Por último, destacan entre los posibles factores causantes de estos acontecimientos, la importancia de la demanda China por una parte, y la proliferación de derivados financieros por la otra.

Otro estudio reciente, realizado por Heap⁴⁸, se centra en los *commodities* no alimenticios, y advierte el surgimiento de lo que bautizó como un “súper ciclo de *commodities*”. Según la definición brindada por el autor, éste se caracteriza por un incremento en la tendencia de los precios reales. Plantea que, por detrás de este fenómeno, se encuentra la creciente demanda de China, país que está atravesando una fase de industrialización -basada en la utilización intensiva de *commodities*- y de urbanización.

En una línea similar, un año más tarde, Radeztki⁴⁹, se propuso analizar el *boom* de precios, y también concluyó que por detrás del mismo se encuentra la fuerte demanda de China, principalmente, y de India en segundo lugar. A la vez, Mulder⁵⁰ apoyó nuevamente esta idea, aunque centró su preocupación en la posibilidad de que la mejora en los términos de intercambio pudiera generar presiones sobre el tipo de cambio real y precipitar la aparición de la “enfermedad holandesa”⁵¹.

Por su parte, Kosacoff y Campanario⁵² destacaron, también, la idea de que por detrás del auge de precios se encuentra la demanda de China y, en menor medida, la de India. Además, Llach⁵³, y Llach y Harriague⁵⁴, hacen hincapié en que nos encontramos frente a una “megatendencia” en materia de demanda de alimentos, reflejada en los precios recientes de los *commodities* agropecuarios, en tanto resultado principal del rol desempeñado por la pujante demanda de los países emergentes en general, y de China e India en particular.

No queremos dejar de destacar que algunos especialistas, como Gilbert y Trostle, plantean la creciente importancia de la demanda de determinados *commodities* agropecuarios para la producción

⁴⁶ Sin perjuicio de considerar oportuno avanzar -a futuro-, en el estudio de los factores cíclicos y estacionales, ya que los mismos revisten gran importancia para el desarrollo de políticas de corto plazo.

⁴⁷ Bello, Omar; Cantú, Fernando y Heresi, Rodrigo, *op. cit.*

⁴⁸ Heap, Alan, *op. cit.*

⁴⁹ Radeztki, Marian, *op. cit.*

⁵⁰ Mulder, Nanno, *op. cit.*

⁵¹ El tema de la “enfermedad holandesa” merece ser estudiado en profundidad en otra etapa de la investigación, ya que dio origen a importantes debates empíricos y teóricos.

⁵² Kosacoff, Bernardo y Campanario, Sebastián, *op. cit.*

⁵³ Llach, Juan J., *op. cit.*

⁵⁴ Llach, Juan J. y Harriague, María M., *op. cit.*

de biocombustibles. En esta misma línea, la FAO⁵⁵ plantea que en la última década este fue el factor “nuevo” surgido del lado de la demanda y que podría sumarse en forma permanente a los ya existentes, y afectar la tendencia a largo plazo.

Aparte de la demanda de los emergentes y de la “nueva” demanda para producción de biocombustibles, que estarían marcando un cambio en la tendencia estructural -reflejado en el actual auge de precios-, algunos economistas advierten que parte del mismo (principalmente el fuerte crecimiento en 2007-2008) fue producto de la conjunción de otros factores de carácter coyuntural. Así, Baffes y Haniotis marcan la importancia de la actividad especulativa; FAO hace lo propio y agrega otros elementos, como la volatilidad de los tipos de cambio, mientras que Trostle resalta algunas cuestiones meteorológicas. Sobre estas cuestiones, no profundizaremos, ya que escapan al objetivo que nos hemos propuesto.

En base a la bibliografía estudiada, hemos identificado dos posibles elementos que podrían influir en el auge de precios de la última década y, a la vez, constituirse en factores cuya incidencia fuera persistente en el largo plazo, a saber: la demanda de los países emergentes y la demanda para producción de biocombustibles. Teniendo en cuenta que los volúmenes de producción de biocombustibles aún no son muy significativos a nivel mundial, por el momento descartaremos su análisis, aunque consideramos que sería conveniente profundizar su estudio en un trabajo posterior. De esta forma, concentraremos nuestros esfuerzos en el análisis de la hipótesis basada en la demanda de las economías en desarrollo y emergentes. En particular consideramos conveniente focalizarnos en el impacto de la demanda de China, dada su magnitud en el total de las economías en desarrollo y emergentes.

4. CHINA Y LA DEMANDA MUNDIAL DE *COMMODITIES*

En el presente apartado nos hemos fijado como meta evaluar la demanda de *commodities* agropecuarios de China durante las últimas décadas, con el fin de estudiar los cambios que hayan tenido lugar en la misma, así como la posibilidad de que estos hayan podido generar un impacto significativo en relación a la demanda mundial.

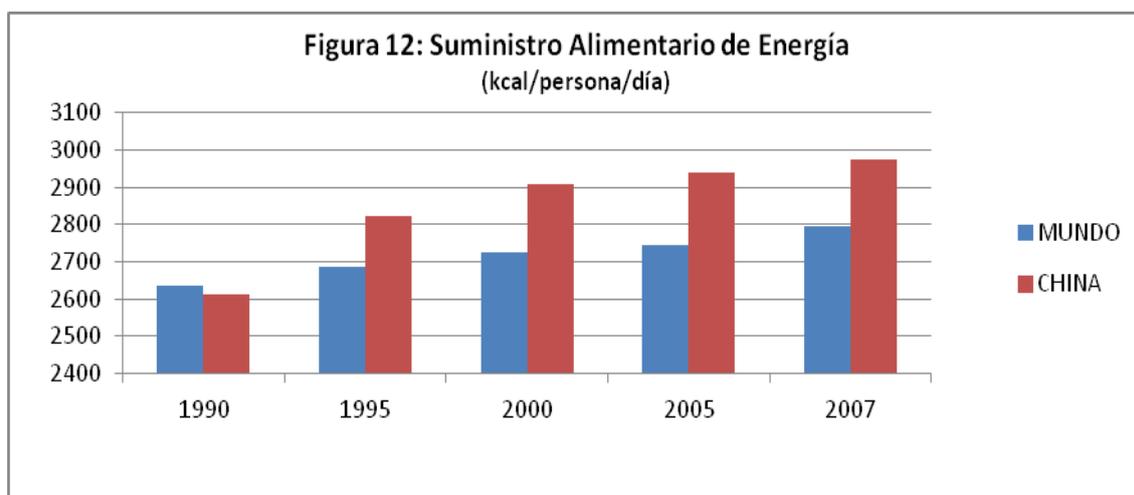
Para cumplir con nuestro objetivo realizaremos un análisis de los datos de balances alimentarios publicados por la FAO. Los balances alimentarios presentan en detalle el suministro alimenticio de los países durante un período determinado, y permiten analizar los cambios en el consumo de distintos productos, así como su origen (doméstico o importado), y también sus usos alternativos (pienso, semilla, exportación). De esta forma podremos comparar las variaciones ocurridas en la dieta china y estudiarlas en relación a la tendencia mundial.

Al analizar el balance alimentario, nos hemos focalizado principalmente en el suministro de energía (medido en kilocalorías), el de grasas y el de proteínas (los dos últimos medidos en gramos). Es interesante destacar que hasta 1990, los registros para China eran menores que para la economía mundial en su conjunto. Así, un chino consumía, en promedio, 2612 kilocalorías, 67,5 gramos de

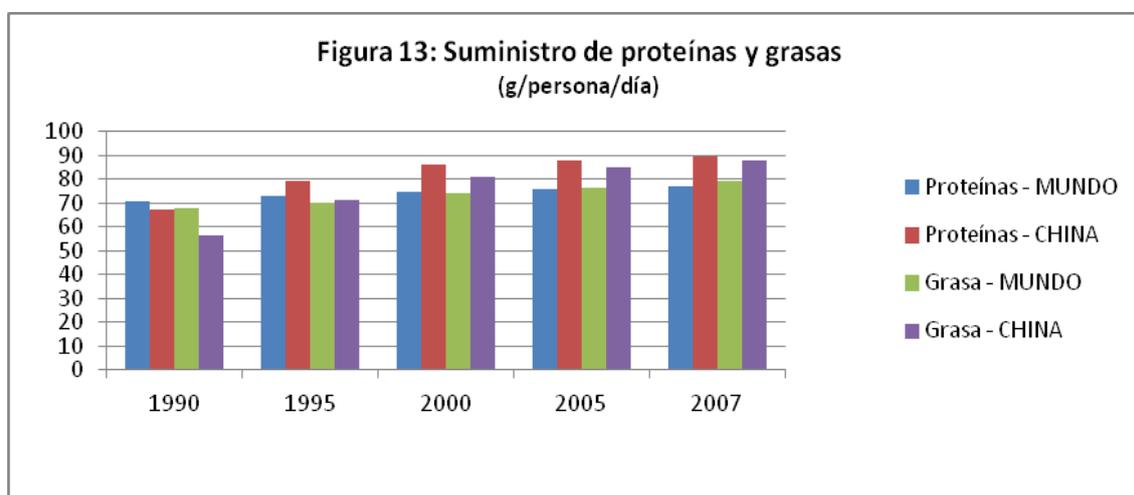
⁵⁵ FAO, El estado de los mercados de productos básicos agrícolas: Los precios altos de los alimentos y la crisis alimentaria: Experiencias y lecciones aprendidas, Roma: FAO, 2009.

proteínas, y 56,4 gramos de grasas por día frente a los promedios mundiales, que marcaban 2635 kilocalorías, 70,7 gramos de proteínas, y 67,7 gramos de grasas (Figuras 12 y 13).

Esta situación se revirtió con rapidez, y para 1995 China superó los promedios mundiales. El crecimiento del suministro en dicho país -de los 3 factores estudiados-, continuó hasta 2007 (último año en que la FAO cuenta con datos registrados), tanto en términos absolutos como en términos relativos frente al promedio mundial⁵⁶.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la FAO.



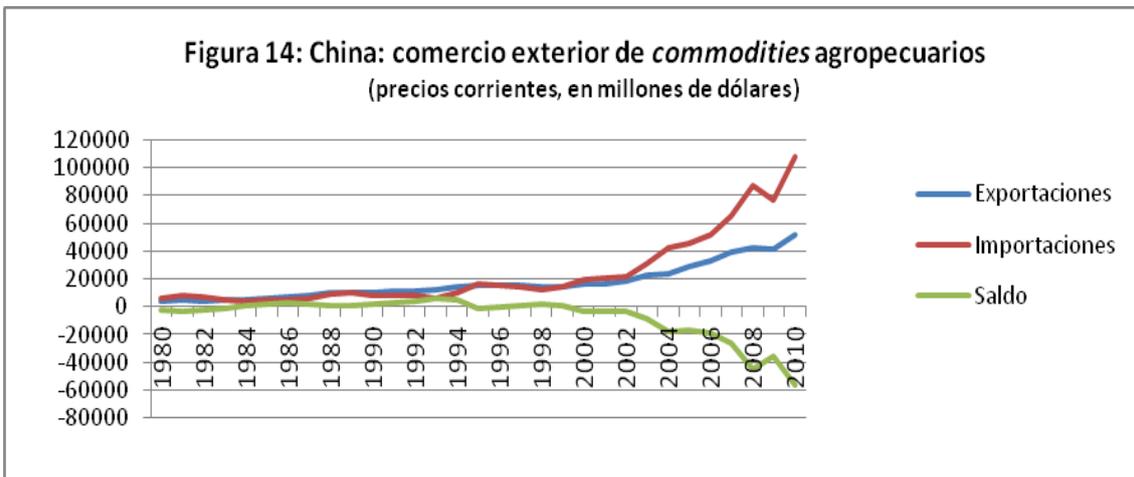
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la FAO.

Debe notarse que las tasas de crecimiento en los suministros de energía y proteínas, muestran una lenta desaceleración, que se acentuó en la última década. Esto puede llevarnos a pensar que el efecto sobre los precios de los *commodities* debería haberse sentido con mayor fuerza en los años '90. Pero, este dilema se resuelve si observamos que sólo después del año 2000 China sufrió un desequilibrio en su comercio exterior de *commodities* agropecuarios. Fue justo después de dicho año que comenzó a ejercer una fuerte presión en los mercados internacionales a través de déficits cada vez mayores (ver

⁵⁶ Debemos tener en cuenta que es probable que el crecimiento del suministro de energía, grasas y proteínas, tiende a encontrar un límite en el futuro. Aquí corresponde realizar un análisis detallado, comparando el PBI *per cápita* de los distintos países con dichos suministros.

Figura 14). Esto sin lugar a dudas, da muestras de la incapacidad que tiene dicho país de proveer su creciente demanda de alimentos.

Desde otra perspectiva, obtenemos indicios similares al observar la participación de las importaciones de China en el total de importaciones mundiales de *commodities* agropecuarias, medidas a precios corrientes (ver Figura 15). Así, entre los años 1980 y 2000, China alcanzó un promedio de 2%, y a partir de dicho año, creció de forma constante hasta alcanzar el 7,5% en el año 2010. Por último resaltaremos que al estudiar las toneladas importadas por China de soja, mientras éstas equivalían al 9% de las importaciones totales mundiales de soja en 1990, en 2007 alcanzaron el 45% (ver Figura 16).

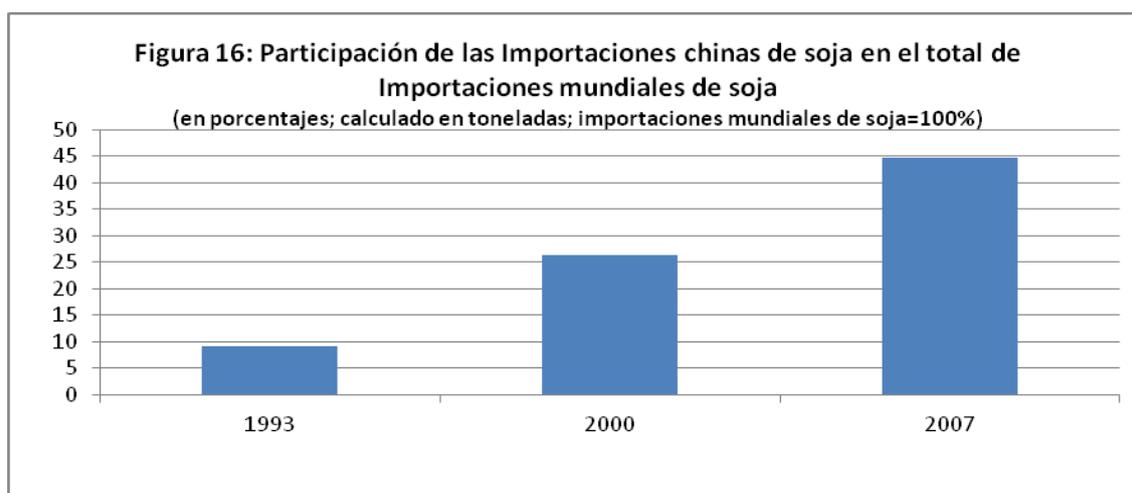


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.

En base a los distintos elementos analizados en este apartado, consideramos que estamos en condiciones de afirmar que los cambios ocurridos en el consumo de China -que a su vez se relacionan con su creciente presencia como demandante en los mercados internacionales de *commodities*- pueden ser una fuente importante del actual auge de precios. Además, consideramos que se trata de un factor de carácter estructural, por lo que a continuación avanzaremos en el estudio de la posibilidad de que estos cambios perduren en el tiempo, afecten la demanda en el largo plazo y la tendencia de precios.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la FAO.

CHINA: ASCENSO RECIENTE Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Dada la posibilidad de que sea válida la hipótesis de que la demanda de China se haya transformado en uno de los principales impulsores del auge actual de los precios de los *commodities*, consideramos que nuestro próximo paso debe consistir en evaluar la probabilidad de que este fenómeno pueda constituirse en un elemento estructural que mantenga sus efectos positivos en el largo plazo. Para ello, deberían cumplirse determinadas condiciones que asegurasen su continuidad, principalmente el proceso de crecimiento y mejora en el PBI *per cápita*. Teniendo en cuenta este factor, nos proponemos como objetivo de esta sección, estudiar las condiciones que posibilitaron el rápido y sostenido crecimiento de China en las últimas décadas, con el fin de determinar si las mismas continuarán en el tiempo.

A continuación, nos focalizaremos en la evolución del rol de China en la economía mundial, en las principales características de su modelo de crecimiento, en el análisis de su sector externo y finalmente, vamos a augurar su probable devenir futuro y el su demanda mundial de productos agropecuarios y agroindustriales.

1. LA ECONOMÍA MUNDIAL EN RECONFIGURACIÓN: EL NUEVO ROL DE LAS ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO

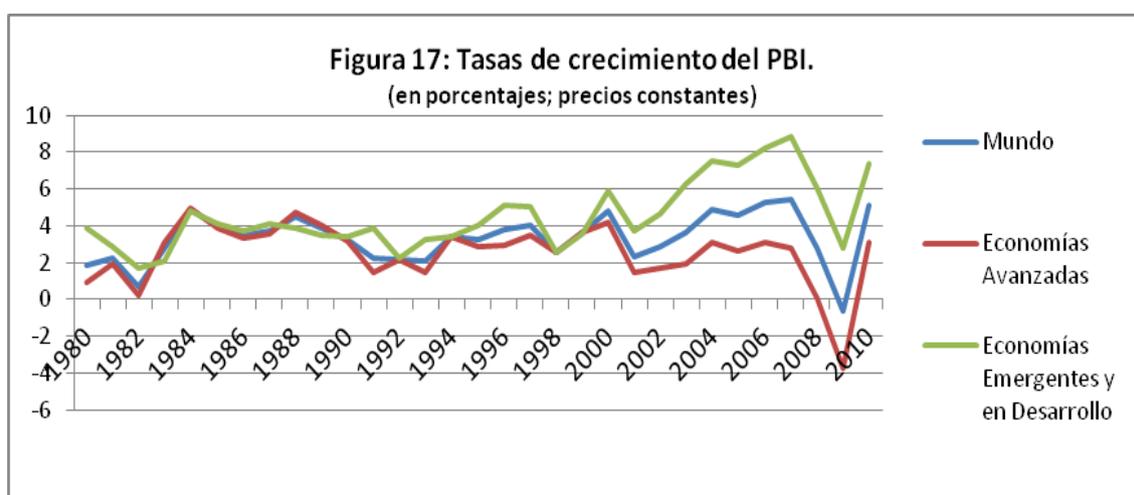
Como plateamos en la introducción de este trabajo, la bonanza en los precios de los *commodities* tuvo lugar en el marco de grandes transformaciones en la economía mundial. Es por ello, que antes de adentrarnos de lleno en el estudio de la economía china, consideramos imprescindible, profundizar en algunos de los principales cambios ocurridos en las últimas décadas, ya que pensamos que ese debe ser el marco dentro del cual analizar las condiciones que hicieron posible el ascenso económico de China.

Como bien plantean Akin y Kose⁵⁷, la relación entre las economías desarrolladas y las emergentes y en desarrollo dejó de ser una de dependencia y se transformó en una de “interdependencia multifacética”. A continuación intentaremos poner cifras a esta afirmación.

Vamos a comenzar destacando un hecho que, sin lugar a dudas, denota un cambio profundo. Si se analizan las tasas de crecimiento de las últimas tres décadas⁵⁸, se observan dos fenómenos muy particulares que diferencia a la última respecto de las dos anteriores (ver Figura 17):

- * Durante los ´80 y los ´90 las tasas de crecimiento registradas por los grupos de economías avanzadas y de emergentes y en desarrollo eran bastante similares, alcanzando diferencias nunca mayores al punto y medio porcentual. Esto cambió desde el año 2000, donde se comenzó a observar una marcada divergencia entre las tasas de crecimiento de los dos grupos mencionados. Así, se alcanzaron diferencias de hasta seis puntos porcentuales (por ejemplo, en el año 2009).
- * En la última década, más específicamente en el año 2009, se registró una tasa de crecimiento negativa para el grupo de economías emergentes y también para la economía mundial en su conjunto.

Así, las economías emergentes y en desarrollo pasaron a liderar el crecimiento en la última década y cumplieron un rol destacado en el proceso de recuperación, posterior a la crisis financiera internacional.



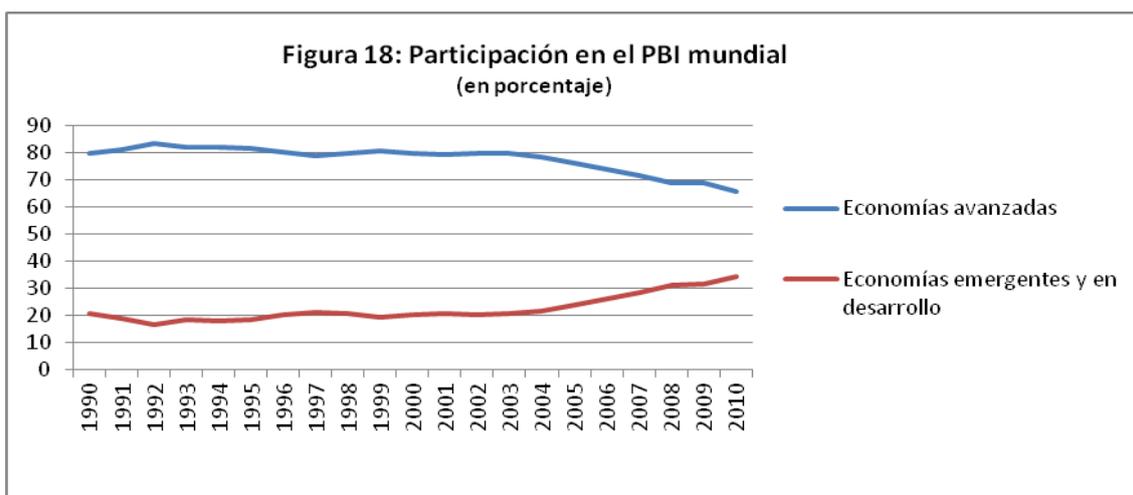
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del FMI.

Junto a este desempeño, fue tomando lugar un rápido proceso de reconfiguración de la economía mundial, y las economías emergentes y en desarrollo a incrementar su participación en PBI mundial, y

⁵⁷ Akin, Cigdem y Kose, Ayhan, “The Changing Nature of North-South Linkages: Stylized Facts and Explanations”, *Documento de trabajo WP/07/280*, Washington, USA: FMI, 2007.

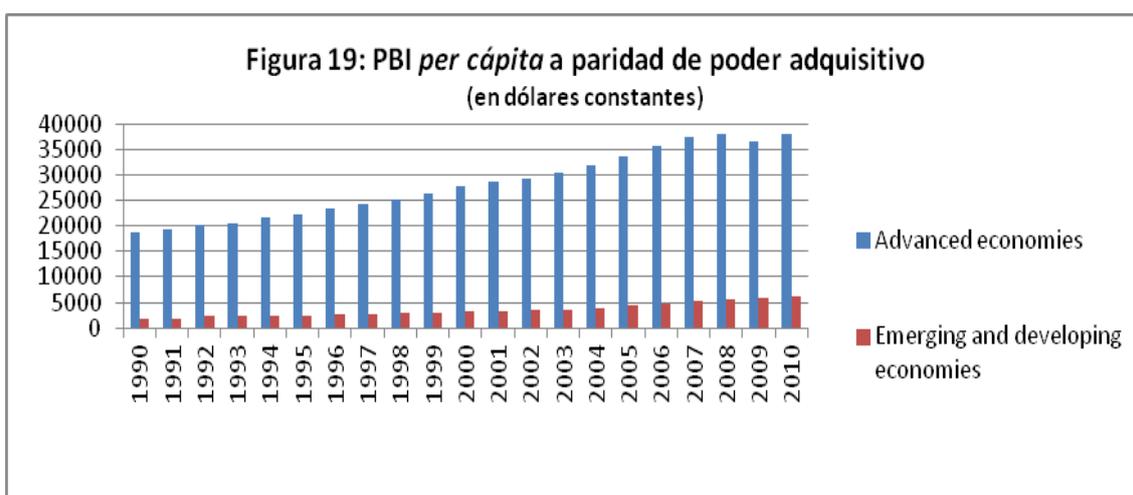
⁵⁸ Según última información disponible. Al momento de elaboración de la presente investigación no se consignaban datos completos, anteriores a 1980.

en el comercio internacional, en detrimento de las economías avanzadas (ver Figura 18). Así, si analizamos el producto, en 1993, éste estaba compuesto en un 83% por las economías avanzadas, y el 17% por las emergentes; mientras que para el año 2010, las participaciones relativas alcanzaron el 65% y el 35% respectivamente. Este proceso de avance de las economías emergentes y en desarrollo no fue continuo a lo largo de los últimos veinte años, sino que sufrió una fuerte aceleración a partir del 2000.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del FMI.

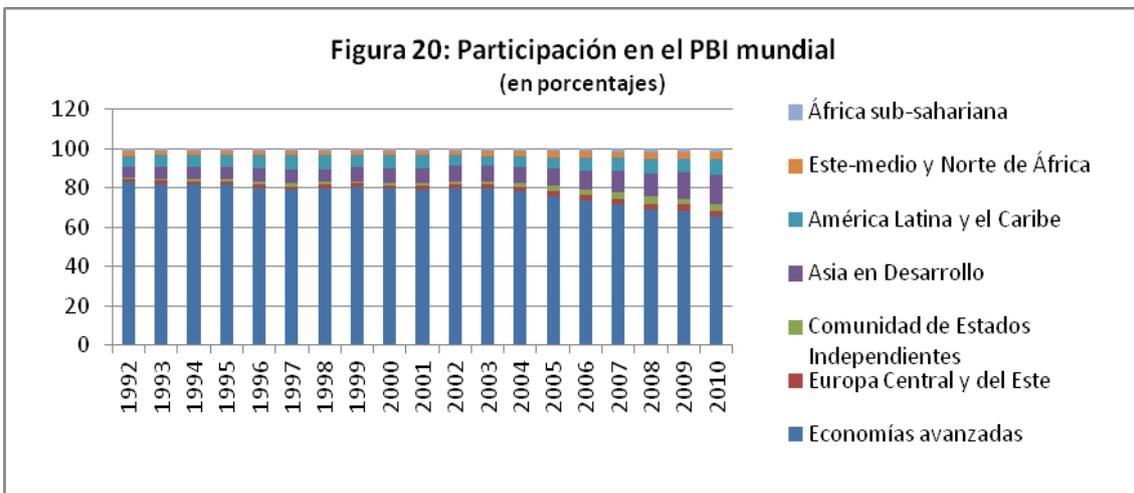
Lo descrito fue acompañado de una mejora significativa en el PBI *per cápita* en ambos grupos (Ver Figura 19). Nuevamente sobresale la *performance* del grupo de economías emergentes y en desarrollo, ya que, si bien la diferencia respecto a las economías avanzadas continúa siendo muy importante, dicha brecha ha disminuido significativamente: entre 1990 y 2010, el guarismo para las economías avanzadas se duplicó, y para las economías emergentes y en desarrollo se triplicó.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de FMI.

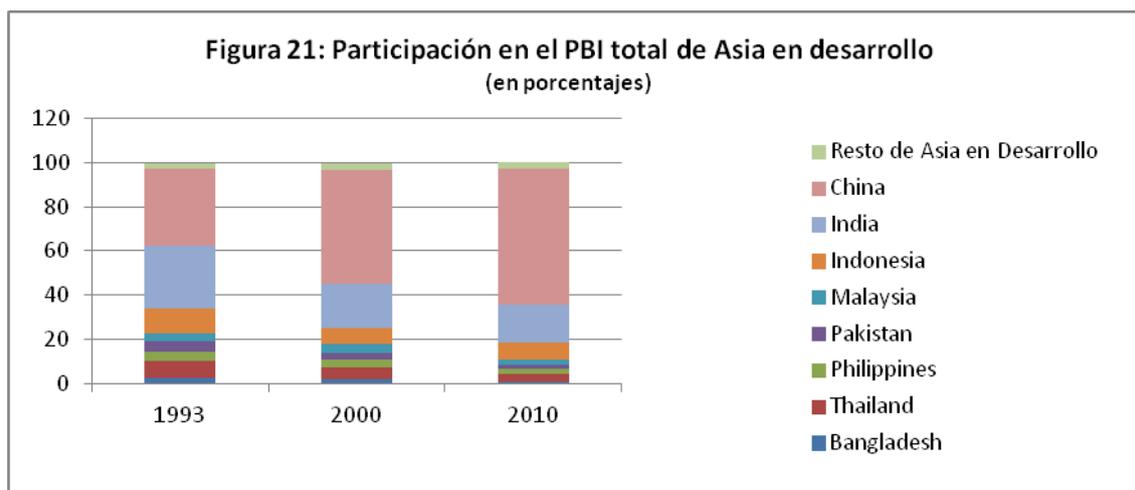
Como quedó demostrado, en términos de producción, las economías emergentes y en desarrollo pasaron a ocupar un lugar destacado en la economía mundial. Teniendo en cuenta esto, vamos a

desagregar este grupo en los sub-grupos que lo conforman, a saber: África sub-sahariana, Este-medio y Norte de África, América Latina y el Caribe, Asia en desarrollo, Comunidad de Estados Independientes y Europa Central y del Este. Al observarlos desde una perspectiva mundial, lo primero que se destaca es la creciente participación de las economías de Asia en desarrollo (ver Figura 20), que pasó de ser un 5% en 1992 a un 15% en 2010. El resto de los sub-grupos no se mostraron tan dinámicos. Así, por ejemplo, América Latina y el Caribe solo incrementó su participación en un 2% en casi dos décadas. Este fenómeno se comprende fácilmente si consideramos que las tasas de crecimiento anual para las economías de América Latina y el Caribe promediaron el 2,9% para el período 1993-1999 y el 3,6% para el lapso 2000-2010, mientras que para las economías en desarrollo de Asia los registros fueron de 7,2% y 8,3%, respectivamente.



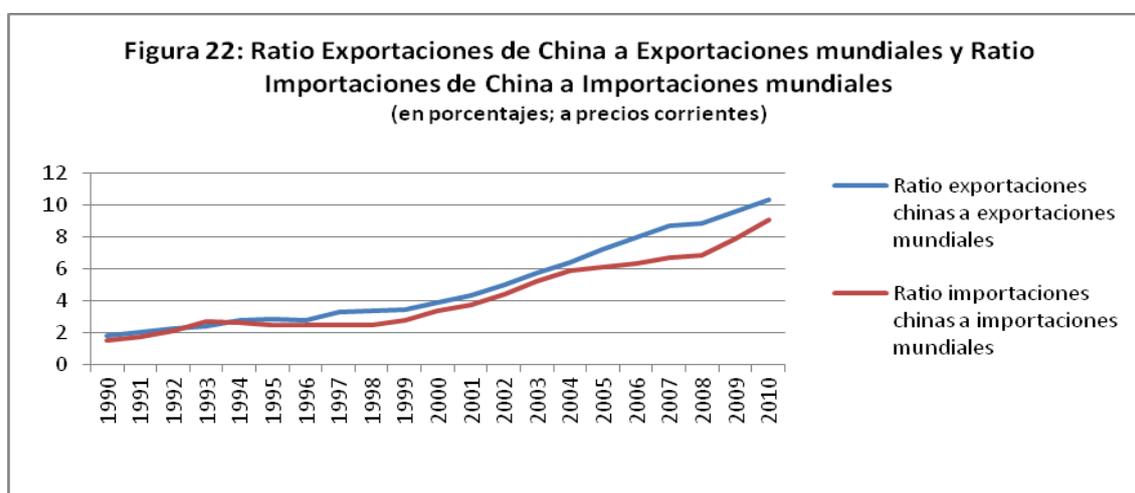
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del FMI.

Por otra parte, si focalizamos el subgrupo más dinámico, es decir, el de países asiáticos en desarrollo, sin lugar a dudas podemos afirmar que China jugó el papel más destacado en el proceso de transformación descrito. A lo largo de las dos últimas décadas, China ha ganado participación relativa en términos de PBI, dentro de este sub-grupo, en detrimento de las demás economías regionales (ver Figura 21). Una de las grandes perdedoras fue India. Así, a pesar de su tamaño y su buen desempeño, no logró seguirle el ritmo a China, que creció un 10% promedio por año entre 1990 y 2010.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de FMI.

El buen desempeño de la economía china no se circunscribe solo al sub-grupo en desarrollo de Asia. Su destacada *performance* sobresalió a nivel mundial, alcanzando en los últimos años un rol predominante en la economía global en su conjunto. Con respecto al comercio internacional, se observa un incremento en la gravitación de sus exportaciones y de sus importaciones respecto del total mundial (ver Figura 22). Así, China también se hizo acreedora del primer puesto en cuanto a la magnitud de exportaciones, el segundo puesto en términos de PBI y, otra vez del segundo lugar en cuanto al monto de importaciones (en estos dos últimos quedó inmediatamente por detrás de EE.UU.).



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.

Este aumento en la participación en el producto y en el comercio mundial, fue el resultado de las altas tasas de crecimiento de China en estas dos últimas décadas (que en realidad se extienden a tres), y del magro desempeño de las principales economías desarrolladas. En relación al comercio internacional, se observa un fuerte crecimiento a partir de la incorporación de China a la OMC.

El proceso de reconfiguración mundial que hemos descrito estuvo marcado por una intensa y muy particular fragmentación internacional de la producción industrial, con importantes efectos sobre los flujos de comercio. Este fenómeno derivó en el surgimiento de cadenas de valor globales. Así, en el ámbito de la producción, son varias las economías que participan en la elaboración de un bien final,

mientras que en el ámbito del comercio internacional, aparece un mayor predominio de bienes intermedios, o sea, de comercio especializado verticalmente. En el seno de todo esto, se encuentra el bloque asiático -y China en particular- como principal protagonista. Esta situación está dando origen a un cambio profundo en las relaciones comerciales y genera una mayor interdependencia entre las economías de dicho continente y sus socios externos.

Por último, no podemos pasar por alto otro fenómeno de gran importancia, y que para muchos especialistas tiene vinculación directa con la crisis internacional: el surgimiento de desbalances globales, es decir, desbalances entre el ahorro y la inversión en las principales economías del mundo, reflejados en grandes y crecientes desajustes de las cuentas corrientes (Dunaway⁵⁹). Con respecto a esta cuestión, nuevamente los países emergentes -y China en particular- se encuentran en el centro de la escena. Así, resulta interesante resaltar que, según Bracke y otros autores⁶⁰, una de las principales características de la primera década del siglo XXI, es que la dirección de los flujos de capitales, que por primera vez se está dando desde las economías emergentes hacia las desarrolladas (ver Tabla 2). Se trata de un tema tan interesante, como profundo y complejo, en el que han participado un gran número de especialistas⁶¹. Teniendo en cuenta la estrecha relación que guarda con el objeto de nuestra investigación, consideramos de gran importancia realizar un estudio detallado en una etapa futura de nuestra investigación.

Tabla 2: Flujos de capitales: países acreedores y deudores

PERIODO	REGIÓN	
	ACREEDORA	DEUDORA
Patrón oro (<1914)	Avanzadas	Emergentes
Bretton Woods	Ninguna	Ninguna
1970s	Emergentes	Emergentes
1980s	Avanzadas	Avanzadas
1990s	Avanzadas	Emergentes
2000s	Emergentes	Avanzadas

⁵⁹ Dunaway, Steven, "Global Imbalances and the Financial Crisis", *Informe Especial N° 44*, Washington, USA: Council on Foreign Relations, 2009.

⁶⁰ Bracke, Thierry *et al.*, "A Framework for Assessing Global Imbalances", *Occasional Paper Series N° 78*, Frankfurt: European Central Bank, 2008.

⁶¹ Entre otros trabajos se destacan: Adams, Charles y Park, Donghyun, *Asian Development Review*, Philippines, 2009: Vol. 26, N° 1, pp. 19-47; Bernanke, Ben (2005). "The Global Saving Glut and the U.S. Current Account Deficit", Updates speech given at the *Sandridge Lecture*, Virginia Association of Economists, Richmond, Virginia, USA, March 10, 2005; Corden, Max, "Those Current Account Imbalances: A Sceptical View". *The World Economy*, USA, 2007: Vol. 30, N° 3; Eichengreen, Barry, "Global Imbalances: The New Economy, the Dark Matter, the Savvy Investor, and the Standard Analysis", *The Journal of Policy Modeling*, New York, USA, 2006: Vol. 28, N°6, pp. 645-652; Obstfeld, Maurice, y Rogoff, Kenneth (2009). "Global Imbalances and the Financial Crisis: Products of Common Causes (Second Conference Draft)", Trabajo preparado para la *Federal Reserve Bank of San Francisco Asia Economic Policy Conference*, Santa Barbara, USA, October 18-20, 2009; Rogoff, Kenneth, "Desequilibrios globales sin lágrimas", *Project Syndicate*, Londres, Great Britain, 2011 y Yu Yongding, "Global Imbalances and China", *The Australian Economic Review*, Melbourne, Australia, 2007: Vol. 40, N° 1, pp. 3-32.

Fuente: Tomado de Bracke, Thierry *et al*⁶²

En base a lo visto, podemos afirmar que la última década, en particular, ha sido testigo de importantes transformaciones en el orden económico mundial, y que China ha jugado un rol destacado en este cambio, ya que se ha transformado en uno de los motores del mundo. Habiendo realizado esta breve introducción sobre el lugar que ocupa China en el contexto mundial, avanzaremos, a continuación, en el análisis de las características de su economía.

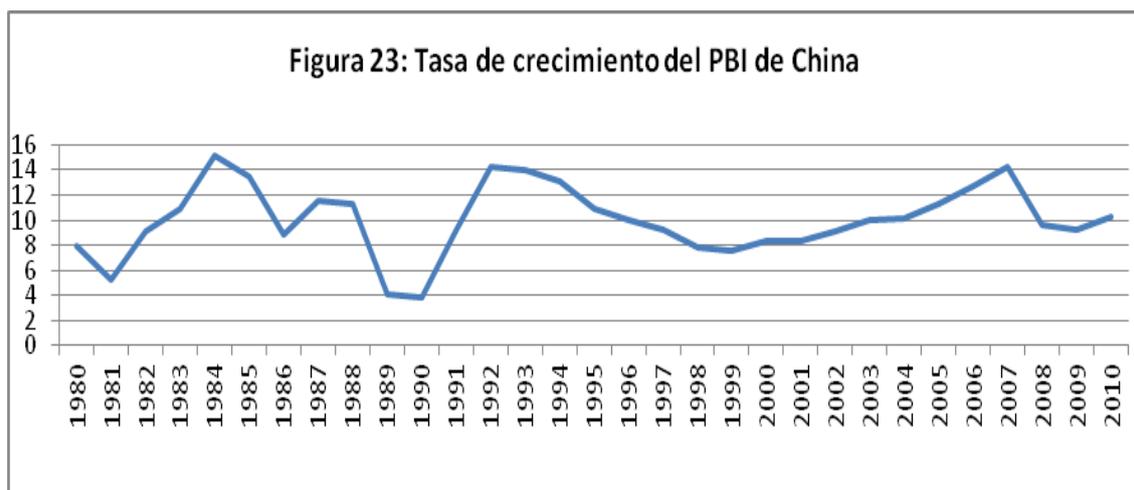
2. CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO DE CHINA: PERSPECTIVAS

A partir de octubre de 1978, China emprendió oficialmente un camino de grandes reformas, cuyo principal arquitecto fue Deng Xiaoping. Así, avanzó en la liberalización gradual y, principalmente, del ámbito económico. Estas políticas resultaron en altas tasas de crecimiento y posibilitaron a gran parte de su población salir de las condiciones de extrema pobreza. De todas formas, existen visiones encontradas respecto del rol desempeñado por el Estado en todo este proceso. Así, por un lado, tenemos por ejemplo a Rodrik⁶³, quien destaca que el gradualismo y el alto grado de intervención aplicado durante el proceso de liberalización, ha sido positivo para el crecimiento económico de China en general, y para la especialización de sus exportaciones en productos de alta tecnología en particular. Mientras que por otro, especialistas como Huang Yiping y Tao Kunyu⁶⁴, sostienen que debe profundizarse la liberalización, ya que la intervención ha generado un proceso de crecimiento con distorsiones, no solo hacia adentro de la economía china, sino también a nivel mundial. Dejando a un lado estos debates, podemos afirmar que su *performance* ha sido única, por lo menos si se la compara con el desempeño de los demás países del mundo para el mismo período. Así, las famosas “tasas chinas de crecimiento”, que, como hemos anticipado, han colocado a dicho país a la vanguardia del crecimiento económico mundial, promediaron, en las últimas tres décadas, el 10% anual (ver Figura 23). Pero, existe otro fenómeno que se destaca, y que es igual de sorprendente, es que durante los treinta años analizados no se registraron guarismos negativos.

⁶² Bracke, Thierry *et al*, “A framework for assessing global imbalances”, *Documento N° 78*, Frankfurt: European Central Bank, 2008.

⁶³ Rodrik, Dani, “What’s so Special about China’s Exports?”, *Documento de Trabajo 11947*, Cambridge: National Bureau of Economic Research, 2006.

⁶⁴ Huang Yiping y Tao Kunyu, “Causes and remedies of China’s external imbalances”, *Documento de trabajo E2010002*, China: China Center for Economic Reserch, 2010.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del FMI.

A continuación intentaremos estudiar las principales características subyacentes a este sorprendente fenómeno⁶⁵.

2.1 COMPOSICIÓN DE LA ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA ECONOMÍA. CAMBIOS RECIENTES⁶⁶

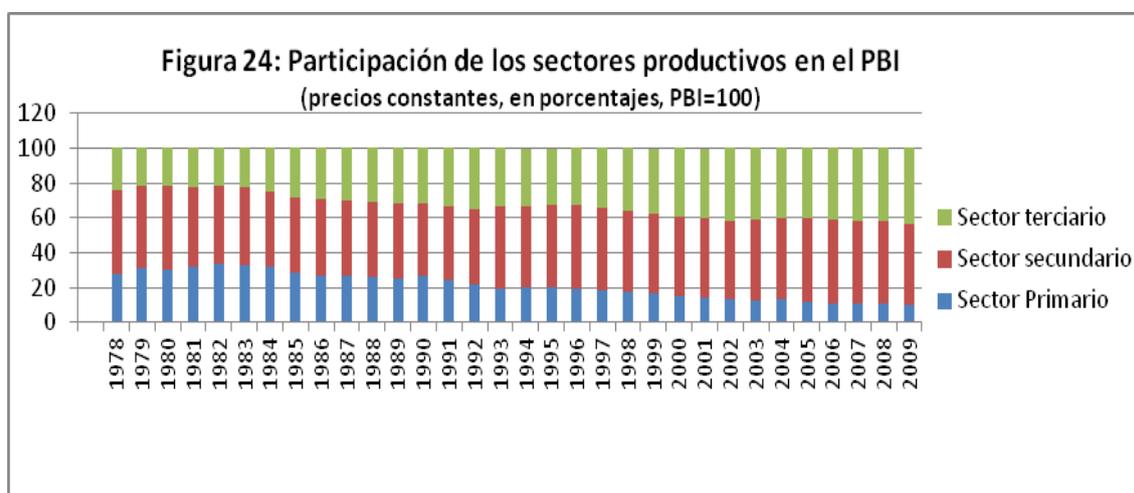
Las altas tasas de crecimiento de China, estuvieron acompañadas por profundos cambios en la composición sectorial de la economía. Por ello, consideramos que, como potenciales socios comerciales de nuestro país, resulta esencial comprender los posibles efectos de la nueva configuración de la estructura productiva de la segunda economía mundial, y el posible sendero que seguirá.

En las últimas tres décadas, la participación del sector primario -en relación a su PBI- reflejó un marcado descenso, que fue casi constante año tras año (ver Figura 24). Así, su participación en el producto pasó del 31% al 10%. Por otra parte, es el sector terciario el que se destacó por un fuerte incremento en la participación, pasando de 21% a 43% y acaparó así, el terreno cedido por el sector primario. Finalmente, si consideramos el peso relativo del sector Secundario -que incluye Manufacturas y Construcción- vemos que su importancia en el producto mantiene vigencia, ya que permanece prácticamente constante en torno del 46% desde hace tres décadas. Debe destacarse que si bien el sector Primario perdió gravitación y el Secundario solo la mantuvo, los tres sectores crecieron a tasas significativas a lo largo de los últimos 30 años. Lo expuesto refleja una

⁶⁵ Hemos decidido, por cuestiones de extensión, no realizar un abordaje desde la perspectiva de la contabilidad del crecimiento. Entre los trabajos que han avanzado en este tipo de cálculo, se encuentran: Chow, Gregory y Kui-Wai Li, "China's Economic Growth: 1952-2010", *Economic Development and Cultural Change*, 2002: Vol.51, N° 1, pp. 247-256 y He Jianwu, Li Shangton y Polaski, Sandra (2007). "China's Economic Prospects 2006-2020", Washington, USA: Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Si bien existen algunas diferencias entre sus datos, ambos concluyen en que el factor que más ha contribuido al crecimiento de China ha sido la acumulación de capital. Consideramos que este tipo de análisis podría encararse en una etapa posterior.

⁶⁶ Para la clasificación de los sectores se toman las definiciones del *Statistical Yearbook of China 2010*, salvo aclaración en contrario. Para mayor detalle ver Anexo V.

modernización en la estructura económica, que trajo aparejado el crecimiento de las actividades de comercio minorista y mayorista, los servicios inmobiliarios, la actividad bancaria, etc⁶⁷.



Nota: La medición a precios constantes arroja resultados similares.

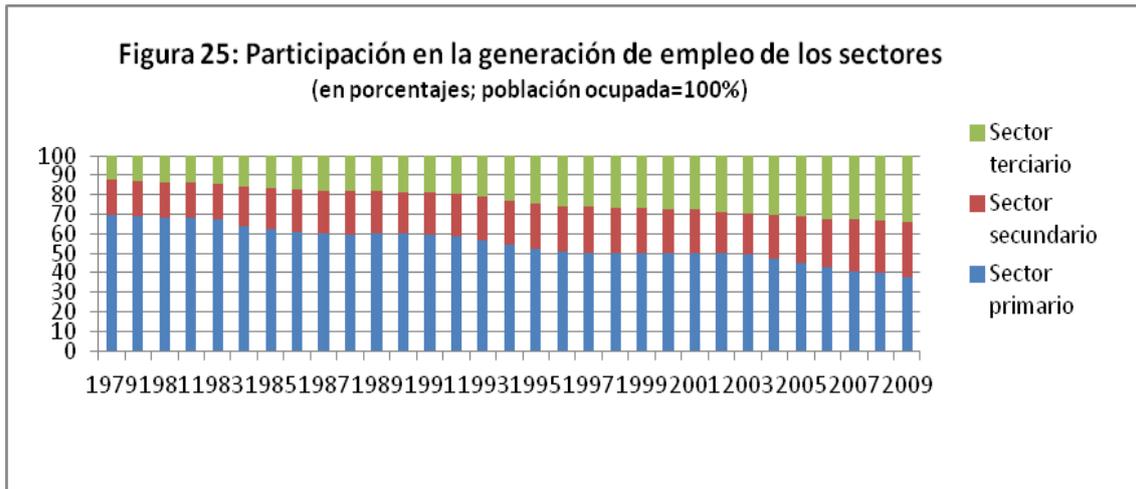
Fuente: Elaboración propia sobre la base del *China Statistical Yearbook 2010*.

Consideramos que estos cambios adquieren aún mayor relevancia si se analizan a la luz de la capacidad de generar empleo por parte de cada uno de estos sectores. Así, en primer lugar, cabe mencionar que la población ocupada ascendió de 400 millones en 1979, a casi 800 millones en 2009. Esto fue acompañado de un marcado descenso de la tasa de crecimiento anual -casi constante año a año-, habiendo registrado más de 3 puntos porcentuales en 1980 y menos de 1 en 2009. Esta caída, no es un dato menor, puesto que tendrá efectos negativos sobre la disponibilidad de fuerza laboral en un futuro próximo. Volviendo a la capacidad de generar empleo, se observa nuevamente una importante pérdida de relevancia del sector Primario, cual fuera el más importante a fines de los '70, cuando ocupaba a casi al 70% de la población activa (ver Figura 25). Por otra parte, el sector Secundario empleaba al 16% y el Terciario solo al 12%. Con el correr de los años, estos dos últimos sectores pasaron a desempeñar un rol más importante en la generación de empleo, alcanzando el 30% y el 27%, respectivamente, en el año 2009.

Así, en términos absolutos, a fines los '70 el sector Primario ocupaba 286 millones de personas, el secundario 72 millones, y el terciario 51 millones. Para 2009, estas cifras ascendieron a 297 millones, 216 millones y 266 millones respectivamente. Debe destacarse que las tasas de crecimiento de la ocupación en el sector primario arrojan guarismos negativos -o muy cercanos a cero- en las últimas dos décadas. Este hecho, sumando a las importantes tasas de crecimiento en la ocupación en los sectores Secundario y Terciario, es el reflejo del importante movimiento migratorio hacia las ciudades que está teniendo lugar desde los '90⁶⁸.

⁶⁷ Consideramos que este punto puede profundizarse en una investigación futura, haciendo una comparación de la estructura sectorial de China con la de otras economías, con el fin de determinar hasta qué punto podría continuar avanzando la transformación descripta.

⁶⁸ Respecto de este punto, en una investigación futura sería pertinente profundizar en el análisis de las pautas de consumo en el campo y en la ciudad, con el fin de determinar si el proceso de migración puede generar un incremento en el consumo interno, haciendo a la economía menos dependiente de las exportaciones.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del *Statistical Yearbook of China 2010*.

Estos cambios en la composición sectorial del empleo han generado importantes efectos sobre el crecimiento y sobre la distribución. Con respecto al crecimiento, en interesantes estudios, Fogel⁶⁹ plantea que una de las fuentes que lo ha alimentado -y que continuará alimentándolo- es la migración de trabajadores del sector primario a los otros dos, ya que afirma que existe un diferencial de productividad muy significativo entre dichos sectores. Esto es muy importante, ya que se trata de un factor que continuará operando en el tiempo, y profundizará el proceso de crecimiento y de cambio que ha tenido lugar hasta el momento.

Por último, en cuanto a la cuestión de la distribución del ingreso, podemos adelantar -en base a los datos presentados hasta el momento- que ha aumentado la desigualdad (en términos de ingreso *per cápita*), entre el sector primario -cuya participación en el PBI ha caído más rápidamente que la cantidad de personas que ocupa- y los otros dos sectores, en los cuales ocurrió lo contrario.

Habiendo dado repaso a la importancia relativa de cada sector, a continuación procederemos a realizar un breve análisis individual de los mismos.

2.1.1.SECTOR PRIMARIO

Si bien, como hemos destacado hasta el momento, el sector primario ha ido perdiendo importancia relativa, tanto en términos de producción como de empleo, no deja de ser significativo, además de estar íntimamente relacionado al objetivo mismo del presente trabajo. Así, la magnitud del sector se aprecia mejor si consideramos la producción del año 2009, que fue valuada en 580 mil millones de dólares. Si se compara esta cifra con el PBI del resto de los países del mundo, se observará que sólo 19 economías que lo superan. Teniendo en cuenta estas cuestiones, consideramos relevante profundizar sobre algunas de sus principales características.

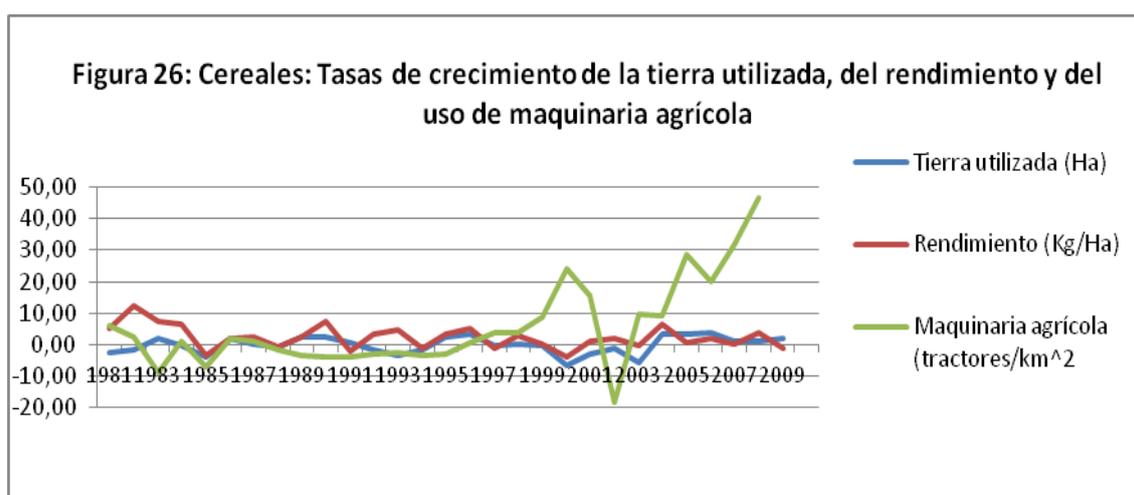
⁶⁹ Fogel, Robert, "Capitalism and Democracy in 2040: Forecasts and Speculations", *Documento de Trabajo N° 13184*, Cambridge: National Bureau of Economic Research, 2007.

Según la definición utilizada por el *Statistical Yearbook of China*, el sector Primario comprende la producción agropecuaria, la forestal y la pesca, pero vamos concentrarnos principalmente en la producción agropecuaria, dada su importancia (ya que ésta se mantuvo siempre por encima del 80% del total del sector).

La producción agropecuaria, registró tasas de crecimiento positivas consecutivas desde 2004 (ver Figura 26). Debe destacarse que la producción de cereales, se dio principalmente en el margen intensivo en términos generales, durante los últimos 30 años. Así, al analizar la producción de estos, se observa una leve caída en la utilización de tierras, que pasó de 95 millones de hectáreas en 1980, a 88 millones en 2009. Por otra parte, los rendimientos, medidos en términos de kilogramos por hectáreas, aumentaron en forma significativa, pasando de 2900 kg/ha en 1980, a 5459,5 kg/ha en 2009. Si tenemos en cuenta, que el rendimiento de los cereales en Argentina marcó 3167 kg/ha en 2009, podemos afirmar que la *performance* china es sobresaliente.

Por otra parte, resulta interesante destacar, que si bien desde el 2003 se observa un importante proceso de intensificación en el uso de maquinaria agrícola, esto no generó demasiado impacto en las tasas de crecimiento del rendimiento de la producción, que continúan siendo magras y muy oscilantes, alcanzando incluso, valores negativos para algunos años. Si tenemos en cuenta que desde el 2004 las tierras utilizadas han registrado tasas de crecimiento positivas, surge la hipótesis posible de que el rendimiento de estas tierras marginales reincorporadas, no sea demasiado alto. Esta cuestión no es menos importante, ya que puede estar marcando los límites al crecimiento de la producción de cereales de China y esto podría tener efectos positivos sobre los precios internacionales en el largo plazo.

Si bien el estudio de la hipótesis presentada reviste gran importancia para el objetivo de nuestro trabajo, dada su complejidad, consideramos conveniente abordarla en alguna etapa posterior⁷⁰.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Banco Mundial.

2.1.2.SECTOR SECUNDARIO

⁷⁰ Según información disponible. En la bibliografía consultada no se consignaban estudios profundos sobre el sector Primario de China.

Este sector, según la definición utilizada por el National Bureau of Statistics of China, está compuesto por la producción industrial y la construcción, cuyas participaciones relativas dentro del sector se han mantenido, prácticamente, constantes en los últimos 30 años. Así, alcanzaron, en promedio, el 85%, la primera, y el 15%, la segunda. A continuación daremos un breve repaso a las características más sobresalientes de estos dos subsectores.

2.1.2.1. PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Respecto del sector industrial, no solo fue importante el crecimiento sino también la reconfiguración que tuvo lugar -juntamente con su integración- en el sistema de producción mundial. Consideramos que estamos en condiciones de afirmar que la producción industrial, teniendo en cuenta la importante participación relativa en el producto del sector secundario, en gran medida ha explicado su rápido crecimiento y, por ende, el de la economía china en su conjunto. En los últimos 30 años, la producción creció 29 veces (medida a precios constantes) y la cantidad de empresas industriales se triplicó en los últimos diez.

No puede dejar de destacarse que muchos especialistas (Yu Younging⁷¹, Rodrik⁷² y Shenkar⁷³, entre otros) resaltan el importante papel jugado por la inversión extranjera en la evolución de la industria. Afirman que son los productores más prolíficos, la fuente de la nueva tecnología y los que dominan las exportaciones. Shenkar, en particular, sostiene que existen principalmente dos canales a través de los que tiene lugar la transferencia tecnológica y que, según los términos que describe, ambos parecen constituir políticas de estado: uno es la obligación impuesta por el gobierno a los capitales extranjeros de crear firmas mixtas con el Estado; y el otro es la flácida política de protección intelectual, que facilita la proliferación de plagio y de la aplicación de tecnología inversa. Debe destacarse que la importancia que ha otorgado el gobierno chino a la inversión extranjera para operar en sectores intensivos en tecnología, según el mencionado autor, es consecuencia de las serias falencias que todavía tiene China en generar una red propia de innovaciones⁷⁴.

Según Rodrik⁷⁵, un dato clave para comprender el desarrollo industrial de China es que ha pasado de segmentos mano de obra intensivos, característico de países con su mismo nivel de ingreso *per cápita* a la producción de bienes de alto contenido tecnológico. Así se destaca el asentamiento de empresas como Motorola, HP, Dell, Siemens, Nokia/Capitel, Sony/SVA, Samsung/Suzhou, TCL, Lenovo, Haier y Panda, entre otras. Según dicho autor, las políticas de promoción -principalmente lo que él denomina como “efecto demostración”- han

⁷¹ Yu Younging, *op. cit.*

⁷² Rodrik, Dani, *op. cit.*

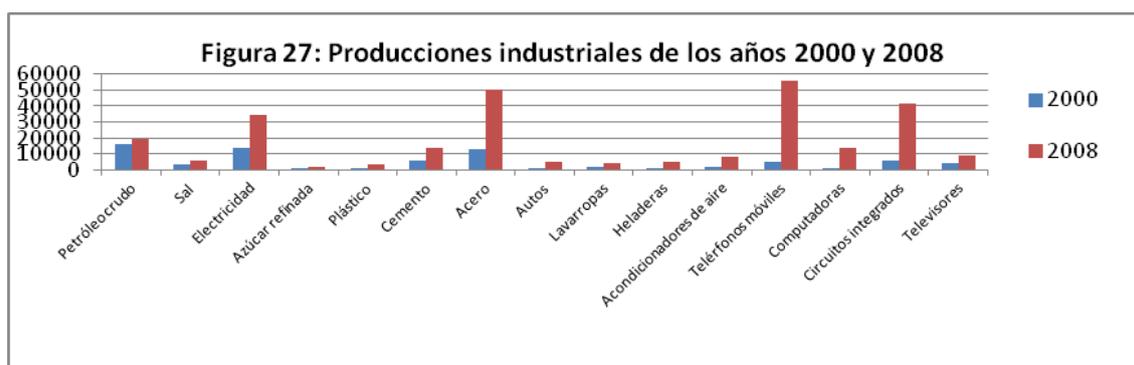
⁷³ Shenkar, Oded, *El siglo de China. La floreciente economía de China y su impacto en la economía global, en el equilibrio de poder y en los empleos*, Bogotá: Editorial Norma S.A., 2008.

⁷⁴ Consideramos oportuno avanzar en una etapa posterior de nuestra investigación en el estudio de la conformación del sector desde el punto de vista de la propiedad de las firmas, es decir, en los cambios ocurridos en el peso de la participación del estado en la actividad económica.

⁷⁵ Rodrik, Dani, *op. cit.*

jugado un rol importante en este proceso de inversión en producciones no tradicionales⁷⁶. Algunas estadísticas oficiales parecen apoyar esta idea. Así, según se registra en el *Statistical Yearbook of China 2010* (ver Figura 27), en la última década este país incrementó la producción de circuitos integrados en un 600%; la de teléfonos móviles en un 1100%; la de aires acondicionados en un 350% y computadoras, 2000%. Respecto de estas tendencias de aparente ascenso en la escalera tecnológica, Shenkar⁷⁷ sostiene que continuará en proceso.

Por otra parte, no puede dejar de destacarse el crecimiento en la producción de algunos bienes básicos como el acero y el cemento, así como la energía eléctrica.



Nota: Unidades de medida: petróleo crudo: 10.000 tn; sal: 10.000 tn; electricidad: 10.000.000 kwh; azúcar refinada: 10.000 tn; plástico: 10.000 tn; cemento: 100.000 tn; acero: 10.000 tn; autos: 1.000 unidades; lavarropas, heladeras, acondicionadores de aires, teléfonos móviles, computadoras y televisores: 10.000 unidades; y circuitos integrados: 1.000.000 de unidades.

Fuente: Elaboración propia sobre la base del *Statistical Yearbook of China 2010*.

Esta destacada *performance* del sector industrial -como veremos más adelante- estuvo fuertemente influenciada por la aplicación, por parte del Estado, de un modelo de crecimiento basado en las exportaciones, por lo que mantiene estrechos lazos con el devenir del sector externo de la economía. Adelantamos que esta cuestión, que es una fuente importante de vulnerabilidad externa, ha generado algunas preocupaciones entre los principales economistas chinos (Yu Yongding⁷⁸ por ejemplo), así como en las autoridades (reflejado en los lineamientos del Duodécimo Plan Quinquenal). Esto último se reflejó, en la aplicación de algunas políticas tendientes a incrementar el rol del consumo interno⁷⁹. A continuación intentaremos describir el rumbo tomado por la relación entre el sector industrial y ciertos cambios que tuvieron lugar a nivel internacional.

⁷⁶ La cuestión del contenido tecnológico de la producción China ha sido muy debatida, por lo que existe gran cantidad de ideas encontradas. Así, mientras Shenkar apoya, en cierta medida, a Rodrik y plantea que China continuará su ascenso en la escalera tecnológica, otros especialistas -como Amity y Freund- sostienen que no ha habido avances significativos en el contenido de habilidad de las exportaciones. Toda esta cuestión amerita un estudio más detenido.

⁷⁷ Shenkar, Oded, *op. cit.*

⁷⁸ Yu Yongding, "Global Imbalances and China", en *The Australian Economic Review* N° 1, *op. cit.*

⁷⁹ En este sentido, desde el FMI destacan como positivas las siguientes políticas: incremento en las pensiones básicas, las transferencias sociales y los beneficios por desempleo; el lanzamiento de un nuevo esquema de pensiones rurales; introducción de un nuevo sistema social urbano de pensiones; incremento en los subsidios para salud; inversión en nuevos hospitales y entrenamiento de personal e incremento del salario mínimo. Debemos tener en cuenta que estas políticas, al disminuir el ahorro, pueden tener consecuencias negativas sobre el crecimiento. Consideramos que en una etapa posterior, debemos profundizar en el análisis de las medidas tomadas por China en esta línea y realizar un estudio profundo de sus posibles impactos. Ver FMI, "People's Republic of China: 2011 Article IV Consultation", *Informe de País 11/192*, Washington, USA, 2011.

2.1.2.1.1. DEL COMERCIO DE BIENES AL COMERCIO DE TAREAS: LA INDUSTRIA CHINA Y LAS CADENAS MUNDIALES DE PRODUCCIÓN

Como hemos adelantado, a lo largo de la última década se dieron importantes transformaciones en la geografía económica mundial en términos de producción, comercio y consumo. Esto se reflejó en el surgimiento de cadenas de valor globales. En otras palabras, se dio un proceso de especialización vertical de la producción. Este proceso -que generó nuevas redes de comercio y producción en Asia del Este, y que a la vez reforzó las existentes- fue el resultado de una conjunción de factores técnicos, políticos y económicos. Según la OMC⁸⁰, todo comenzó con cambios en los modelos de consumo de las economías avanzadas, cuyas demandas encontraron rápidas respuestas en las economías en desarrollo, principalmente en aquellas de Asia del Sur-Este.

Como resultado de la fragmentación de las cadenas de valor a nivel mundial, se ha generado un importante crecimiento en los volúmenes de comercio. Así, según la OMC⁸¹, la especialización dejó de basarse en las ventajas comparativas en la elaboración e intercambio de un producto terminado para enfocarse en la ventaja comparativa en la realización de una determinada tarea en la cadena de valor.

Según la OMC⁸², el análisis de las cadenas de valor debe realizarse enfocando los vínculos entre la cadena de demanda y la de oferta. Así, surge el fenómeno denominado “*Factory Asia*”, donde la fuerte demanda por parte de los mercados de Estados Unidos encontró oferta en las economías asiáticas. Este proceso tendría su origen en el inicio de una etapa de consumo masivo por parte de estado Unidos en los años ‘60, y alcanzó el máximo auge en la última década, con el incremento sostenido del consumo y el acceso a la OMC por parte de China⁸³. Por otra parte, en la relación comercial de Estados Unidos con los países asiáticos, se observa un cambio muy importante en la última década: Japón dejó de ser su principal socio y este puesto fue ocupado por China. Un dato no menor es que, como consecuencia de este fenómeno, China pasa a ser la principal fuente de importaciones de

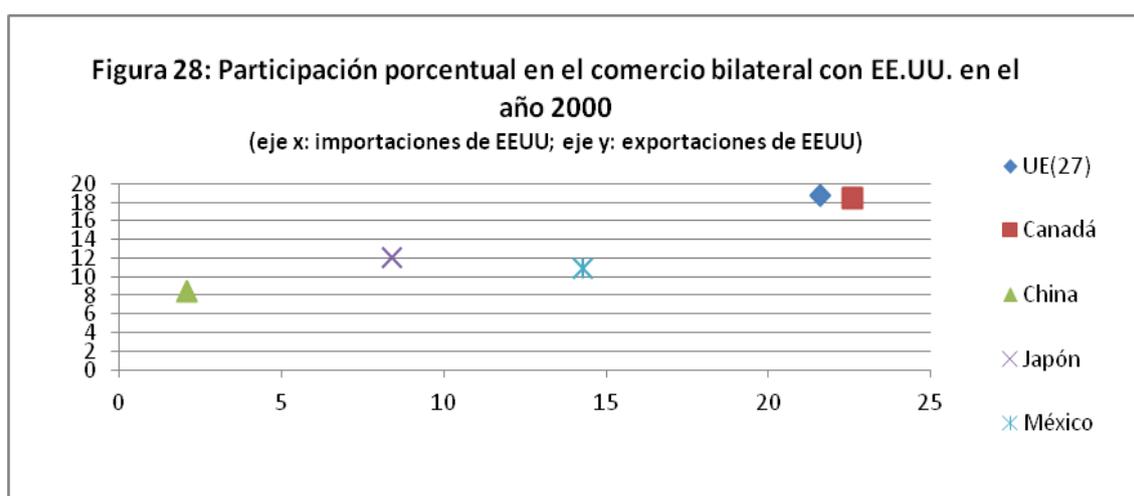
⁸⁰ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, op cit.

⁸¹ *Ibidem*

⁸² *Ibidem*

⁸³ A raíz de esta investigación, hemos pensado en una posible hipótesis que consideramos de gran importancia para ser estudiada en investigaciones posteriores. Así, creemos que es probable que el crecimiento de China, guiado por las exportaciones -que ha mostrado ser exitoso hasta el momento- se encuentra sustentado por dos conjunto de factores: 1) las distorsiones en los precios relativos de los sectores generadas por las políticas de liberalización asimétrica en China (Al respecto, ver Huang Yiping, “What Causes China’s Current Account Surpluss?”. Online [disponible] en <http://www.voxeu.org/index.php?q=node/4877>. Última consulta realizada 16 de abril de 2012. También Huang Yiping y Tao Kunyu, “Causes and Remedies of China’s External Imbalances”. *Documento de Trabajo N° E2010002*, Pekin: China Center for Economic Research, 2010); y 2) por la política monetaria expansiva de EE.UU., que podría haber generado cambios en las pautas de consumo de los habitantes de dicho país, posibilitando el aumento de las importaciones de productos asiáticos (particularmente, chinos). Avanzar en esta línea de investigación nos permitirá alcanzar un panorama más preciso sobre la sustentabilidad del crecimiento de China y la necesidad que tiene este país de rebalancear hacia el consumo interno.

EE.UU., superando a todos sus demás proveedores. De todas formas, según la OMC⁸⁴, el ascenso de China como socio comercial de EE.UU., no es la causa del abultado déficit externo de este país. Lo ocurrido fue simplemente una redistribución del comercio entre Asia y EE.UU.: Japón y otras economías menores, perdieron relevancia relativa y China la incrementó (ver comparación entre Figuras 28 y 29). En adición a esto, según la OMC⁸⁵, la contribución de las economías asiáticas en conjunto al déficit comercial de EE.UU. -que data de los '70- ha ido en decrecimiento.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de OMC⁸⁶

Lo comentado tiene su explicación en que los productos que antes se exportaban directamente desde otros países asiáticos hacia EE.UU. -y gracias al reciente proceso de especialización vertical de la producción internacional- ahora cumplen sus últimas etapas de ensamblado en China y luego son exportados por dicho país.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de OMC⁸⁷

⁸⁴ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, op cit.

⁸⁵ *Ibidem*

⁸⁶ OMC, *Estadística del comercio internacional*, Ginebra: OMC, 2010.

Todas las transformaciones descriptas se produjeron como consecuencia del crecimiento en la aplicación de políticas de *outsourcing* y *offshoring*⁸⁸, por parte de las distintas firmas, con el fin de aprovechar las ventajas comparativas en el comercio de tareas. Conjuntamente con este fenómeno, se multiplicaron las “zonas de procesamiento de exportaciones”. Estas son zonas industriales con incentivos especiales para atraer inversión extranjera, que por lo general son destinadas al procesamiento de bienes importados con el fin de re-exportarlos luego. A este tipo de comercio se lo ha denominado “*processing trade*”. En China -como en un gran número de otras economías en desarrollo- el establecimiento de “zonas de procesamiento de exportaciones” se convirtió en un elemento clave en su estrategia de crecimiento a través de exportaciones. Pero nuevamente China se destaca a nivel mundial ya que, según cálculos de la OMC para el año 2011, del total de exportaciones mundiales de *processing trade*, China aglutinó el 67%; y del total de las exportaciones chinas, un 47%, correspondieron a *processing trade*. En cuanto a las importaciones (de China), un 30% correspondieron a productos que forman parte de *processing trade*, de los cuales, más del 60% estarían originados en empresas de capitales extranjeros.⁸⁹⁹⁰. Consideramos que estas cifras son muy importantes ya que reflejan la vulnerabilidad del crecimiento del sector industrial ante turbulencias externas. Al parecer, estas transformaciones –que llevan años- continuarán profundizándose en un futuro cercano, siempre que se mantengan las ventajas comparativas en costos, derivadas -como veremos más adelante- de las distorsiones en los costos de los factores. Por ello, creemos que la estrategia del gobierno de fomentar el consumo interno -de tener éxito- podría mantener el crecimiento del sector industrial⁹¹.

2.1.2.2.CONSTRUCCIÓN

Dada la importancia que han otorgado algunos autores al dinamismo del sector construcción como uno de los principales factores detrás del auge de precios de los *commodities* (en general, incluyendo los no agropecuarios) en la última década, consideramos conveniente realizar un breve análisis sobre el mismo.

⁸⁷ OMC, *op cit*, 2010.

⁸⁸ El término *Outsourcing* se define: política mediante la cual una firma descentraliza producción en plantas de propiedad propia o de terceros, dentro del país en el que opera. En tanto que por *Offshoring* se entiende: política mediante la cual una firma descentraliza producción en plantas radicadas en el extranjero, ya sean de propiedad propia o de terceros.

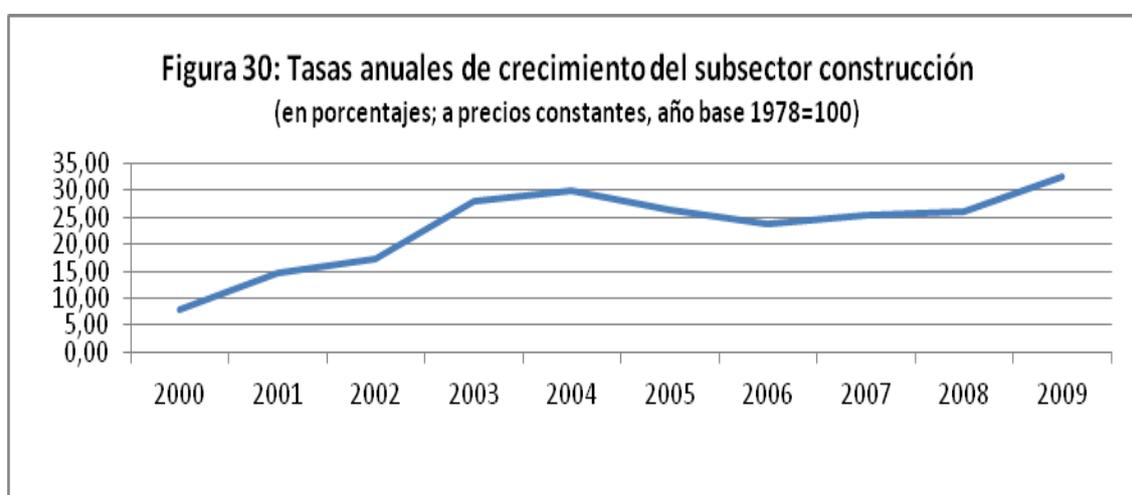
⁸⁹ Si bien no hemos realizado cálculos propios al respecto, tomamos como válidas las mediciones de la OMC, *op. cit.* ya que diversos especialistas han alcanzado guarismos similares (ver Dean, Judith; Fung, K.C. y Wang, Zhi, “Measuring the vertical specialization in Chinese trade”, USA: U.S. International Trade Commission, 2007; Kai Guo y Papa N’Diaye, “Is China’s Export-Oriented Growth Sustainable?”, *Documento de Trabajo WP/09/172*, Washington, USA: FMI, 2009; Amiti, Mary y Freund, Caroline, “The Anatomy of China’s Export Growth”, *Documento de Trabajo WPS4628*, Washington, USA: Banco Mundial, 2008.

⁹⁰ Sobre estos temas profundizaremos más adelante, al analizar las exportaciones de China.

⁹¹ Aquí debe realizarse un estudio profundo del posible impacto que puedan tener, por un lado, las políticas de fomento del consumo, por el otro, el crecimiento mismo del consumo, de tener éxito dichas políticas.

Entre los autores mencionados al inicio de esta investigación aparece Heap⁹², quien sostiene que detrás de lo que él denominó “super ciclo de los commodities” se encuentra la demanda de China, derivada -en gran medida- de su proceso de urbanización. Esto se confirma si observamos las tasas de crecimiento anuales, donde se refleja un destacado dinamismo. Así, éstas alcanzaron para el quinquenio 2004-2009 un 15,6% en promedio (ver Figura 30).

Por otra parte, según las estadísticas del Banco Mundial, diez millones de personas migran anualmente del campo a la ciudad, razón por la cual las perspectivas para el sub-sector no son nada despreciables. Más aún, si tenemos en cuenta las cifras presentadas sobre ocupación sectorial, se observa claramente que la proporción de personas que aún se ocupa -y habita- en el campo es alta. Si a esto sumamos los diferenciales del ingreso per cápita rural y urbano, tenemos un importante incentivo, que con seguridad continuará operando sobre la tendencia migratoria.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del *Statistical Yearbook of China 2010*.

Pero no debemos apresurarnos ya que, si tenemos en cuenta la gravitación relativa del sub-sector construcción en el total de la economía, podemos apreciar que no es tan significativo. Este guarismo fue solo del 6,6% en el año 2008, un porcentaje menor -incluso- que el del sector Primario.

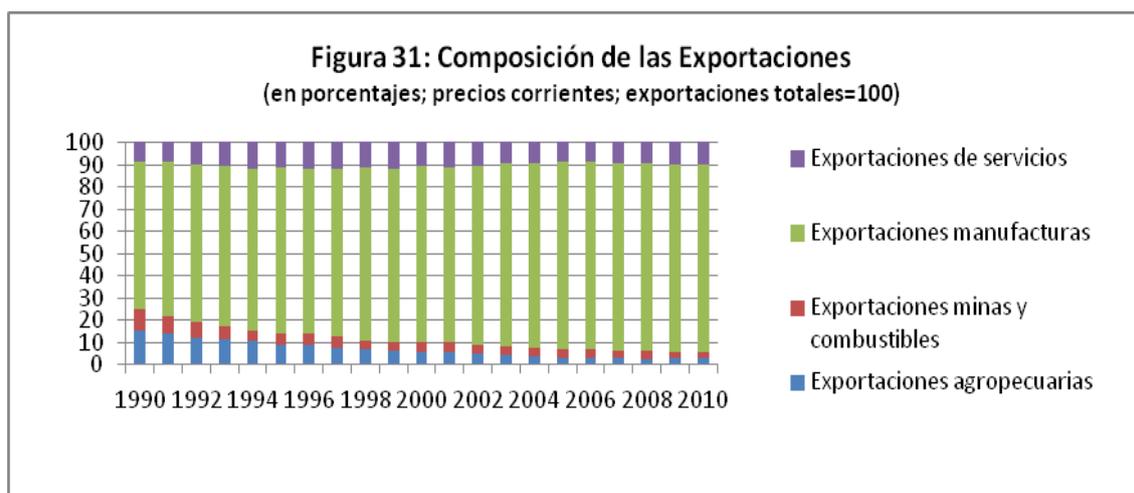
Por ello, si bien no descartamos por completo la hipótesis de la importancia del subsector construcción, consideramos que no jugó un papel central. Puede tomarse -más bien- como un factor complementario con altas probabilidades de mantener el crecimiento a futuro, dadas las tendencias migratorias hacia las ciudades.

2.1.3.SECTOR TERCIARIO

⁹² Heap, Alan, *op. cit.*

Por último, vamos a dar un repaso a algunos datos interesantes derivados de un sector que ha tomado gran importancia reciente: el Sector Terciario.⁹³

El hecho más relevante es que su crecimiento no se encuentra -a diferencia de lo que ocurre en el sector Secundario-, en relación directa al sector externo. Las exportaciones de servicios se mantuvieron en una relación casi constante respecto de las totales, oscilando en torno al 10% en promedio, en el período 1990-2010 (ver Figura 31). Esta cuestión reviste gran importancia, ya que es posible, que este sector -en cierta medida- opere como “amortiguador” frente a la aparición de *shocks* externos.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.

Otra cuestión a destacar es que, de los sub-sectores que lo componen, el de intermediación financiera fue el más dinámico, presentando tasas de crecimiento anuales que promediaron el 23% para el período 1980-1989, el 6,8% para el lapso 1990-1999 y el 12,9% para la década 2000-2009. Así, por ejemplo, si se analizan las tasas de crecimiento de los depósitos, éstas promediaron el 20% anual entre 1991 y 2009. Otro aspecto interesante es el crecimiento en el número de empresas listadas en las bolsas de Shanghai y Shenzen, el cual en 1990 fue de 10, y en 2009 superó las 1700. A pesar de estos hechos, según Winters y Yasuf⁹⁴, tanto la regulación de las tasas de interés, así como de la capacidad de otorgamiento de préstamos por parte de los bancos y de capitalización en el mercado de valores, se encuentran fuertemente controlados por el gobierno. Esto dificultó el desarrollo de todo el potencial de este subsector y complicó el acceso al crédito para el consumo, lo que obligó a las firmas a financiarse con la retención de dividendos. Como se verá a continuación, ambas cuestiones han impactado negativamente en el consumo, y generaron altas tasas de ahorro interno. Por ello consideramos que este sector tiene un gran margen para continuar su desarrollo si se avanza en el proceso de liberalización.

Otros subsectores que también han mostrado gran dinamismo son el de servicios inmobiliarios y el de comercio minorista y mayorista. Respecto del primero, consideramos que las perspectivas son positivas ya que, como hemos repasado anteriormente, China está

⁹³ Aclaramos que este sector amerita un estudio a futuro más profundo.

⁹⁴ Winters, Alan y Yasuf, Shahid, *China, India y la economía mundial*, Madrid: StarBook Editorial, 2008.

atravesando un importante crecimiento en el sector construcción, impulsado por un fuerte proceso de urbanización. Por otra parte, en relación al comercio, creemos que a medida que continúe el crecimiento de china, es muy probable que continúe su expansión, y lo que puede sumarse el efecto positivo de medidas tendientes a incentivarlo. En base al análisis de Winters y Yasuf⁹⁵ y del FMI⁹⁶, una mayor liberalización en los mercados financieros podrían colaborar con este objetivo.

2.2. CRECIMIENTO DEL PBI: ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE DEL GASTO AGREGADO

A continuación, analizaremos la evolución del PBI desde la perspectiva del gasto agregado. Esto nos permitirá evaluar en el modelo de crecimiento de China la gravitación del consumo, la inversión y las exportaciones netas.

Como ya hemos adelantado, en términos generales, desde 1978 el modelo de crecimiento chino se basó principalmente en las exportaciones y se aprovechó la ventaja comparativa de poseer mano de obra barata y abundante, y por otras distorsiones en los costos de los factores -que estudiaremos a continuación-, muchas de ellas derivadas de la aplicación de diversas políticas de liberalización asimétrica. Claro está que, con todo, el gobierno ha jugado un rol central, de fomento de exportaciones y de incentivo a la inversión. A la vez, el modelo tuvo como característica particular un crecimiento desbalanceado, con un desarrollo fuerte en algunas regiones determinadas (ver Figura 33).



Fuente: Tomado de OMC⁹⁷

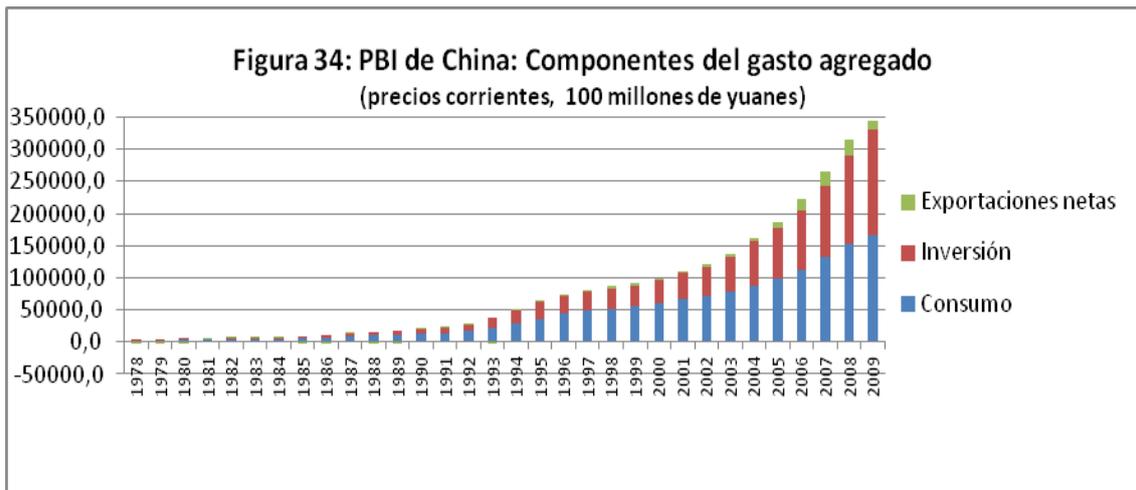
⁹⁵ *Ibidem*

⁹⁶ FMI, "People's Republic of China - 2011: Article IV Consultation", *Informe de país 11/192*, Washington, DC: FMI, 2011.

⁹⁷ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, op cit.

Adicionalmente a los factores descriptos, determinadas características del ámbito mundial permitieron que este modelo lograra integrarse a la economía global. Entre algunas de estas, se encuentran, ante todo, el proceso de globalización y la disminución paulatina de restricciones al comercio internacional y de costos de transporte, así como el surgimiento de las tecnologías de comunicación (siendo esto, según la OMC⁹⁸, una condición necesaria para el proceso de especialización internacional de las cadenas de valor). Por otra parte, se destaca una tendencia descendente en la tasa de ahorro en EE.UU., pasando del 20% en 1980, al 15% en 2010. Esta situación estuvo acompañada de un incremento en el consumo, que impulsó las importaciones, y de una caída en la tasa de inversión⁹⁹.

En términos generales, al descomponer el gasto agregado de China, se destaca la participación de la inversión y del consumo, mientras que el rol de las exportaciones netas, parece insignificante en algunos períodos (y, a veces, hasta negativo como consecuencia de saldos deficitarios). Así, en 2009, los dos primeros componentes alcanzaron el 47%, cada uno respecto al gasto total, mientras que el tercero solo llegó al 4% (ver Figura 34).



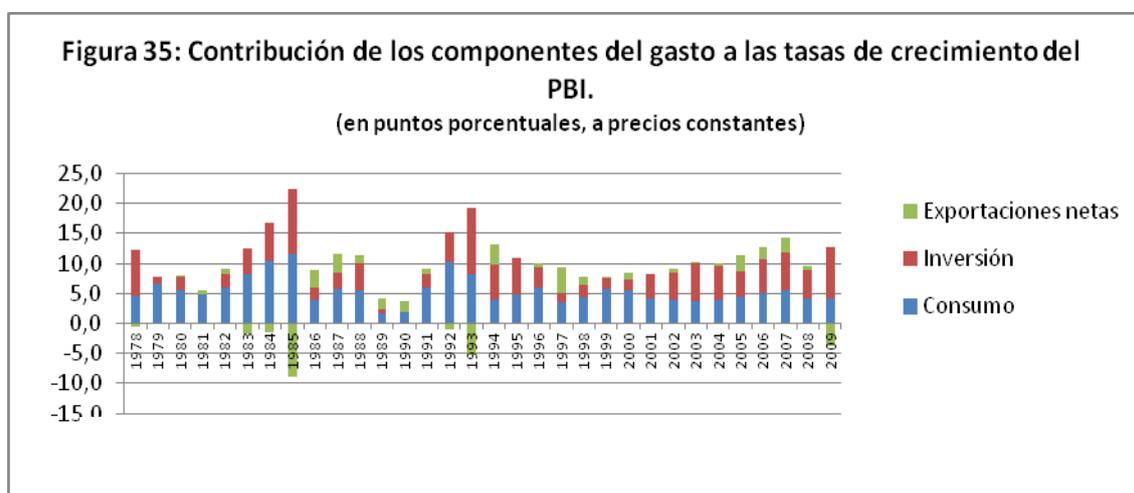
Fuente: Elaboración propia sobre la base del *China Statistical Yearbook 2010*.

Por otra parte, cuando se analiza el impacto que el crecimiento de los componentes ha tenido sobre la tasa de crecimiento del PBI (medido a precios constantes), se observa nuevamente la importancia del consumo y de la inversión. Así, el primero aportó en promedio -durante los últimos 30 años- 5,4 puntos porcentuales por año a la tasa de crecimiento del PBI (ver Figura 35). La inversión, por su parte, aportó en promedio 4,2 puntos porcentuales. Por último, el rol de las exportaciones netas fue muy poco significativo, aportando en promedio sólo 0,3 puntos por año. Ahora bien, estas cifras cambian cuando se analiza lo ocurrido en la última década. Así, el aporte promedio anual de la inversión a la tasa de crecimiento del producto, pasa a ser más significativo

⁹⁸ *Ibidem*

⁹⁹ Los cambios ocurridos en los últimos 20 años en la tendencia de las variables macroeconómicas de EE.UU. ameritan un estudio minucioso en el futuro.

que el del consumo, alcanzando el 5,2 y el 4,5, respectivamente. De nuevo, las exportaciones netas realizan un aporte poco significativo.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del *China Statistical Yearbook 2010*.

Si bien hemos visto hasta el momento que el aporte de las exportaciones netas ha sido poco relevante -como observaremos a continuación-, el volumen de exportaciones ha sido muy dinámico, y las importaciones también crecieron. Además, al analizarlas por separado, podremos apreciar la importancia de las primeras como fuente del crecimiento del producto.

A continuación, avanzaremos en el análisis de cada componente en particular.

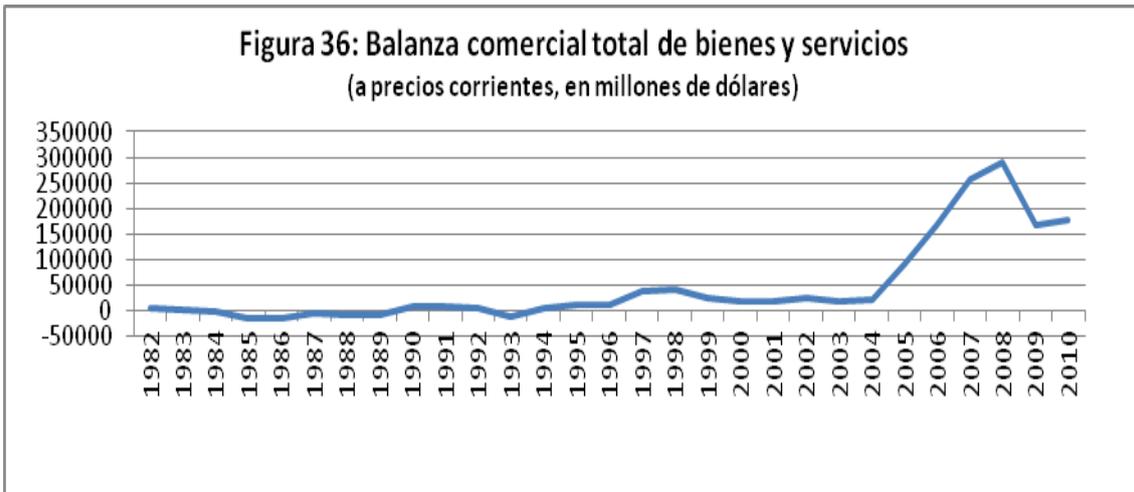
2.2.1. EXPORTACIONES NETAS (BALANZA COMERCIAL)

La balanza comercial de bienes y servicios de China ha arrojado resultados positivos consecutivos desde el año 1994 hasta la actualidad. Es de destacar que el superávit se disparó a partir del año 2004 (ver Figura 36)¹⁰⁰. Por otra parte, este crecimiento tuvo lugar en términos relativos respecto al PBI. Así, si lo analizamos en relación al PBI (ver Figura 37), alcanzamos la verdadera importancia de la gravitación del comercio exterior en la dicha economía. Por un lado, la balanza comercial neta no parece muy significativa, ya que solo marca un leve incremento respecto al PBI luego del año 2004, pero nunca logra alcanzar el 10% de aquel. Esto no implica que el comercio exterior no sea importante en la economía china. Si en vez analizar la participación de la balanza comercial, tomamos los indicadores generales del comercio (exportaciones más importaciones)¹⁰¹ y los comparamos con el PBI, observaremos que éste alcanza guarismos superiores al 70%.

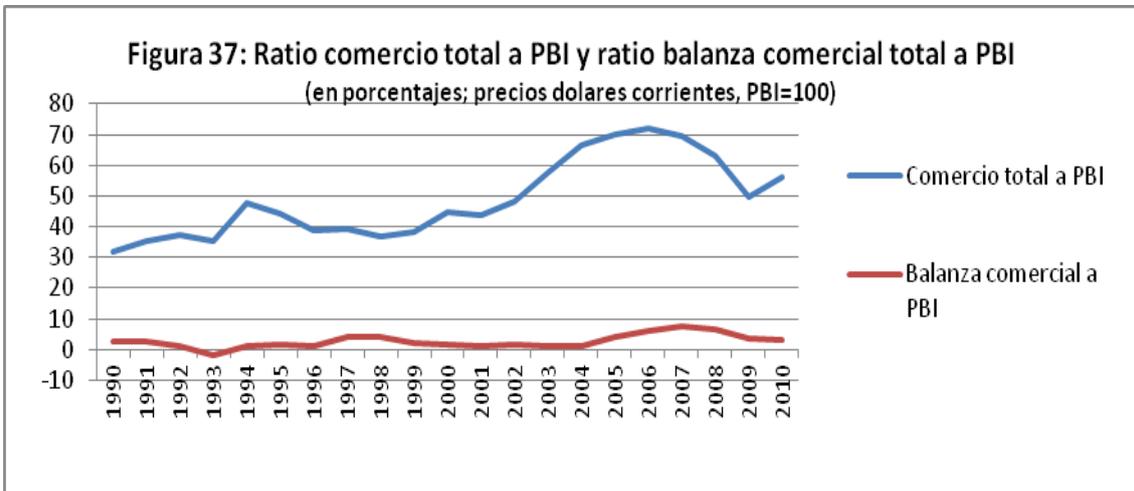
¹⁰⁰ Según última información disponible.

¹⁰¹ A los datos obtenidos a partir de dividir la suma de las exportaciones y las importaciones por el PBI, se lo suele conocer como "Índice de Apertura Comercial", ya que refleja la exposición de la economía al comercio internacional, es decir, la relación de la economía con el exterior. Para más detalles ver Tobar, Juan Carlos, *Notas sobre la estructura económica argentina*, Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1998, p. 247.

Podemos afirmar que China atraviesa un fuerte proceso de apertura económica a partir de su ingreso a la OMC. De esta forma, en promedio, el comercio total al PBI alcanzó un 38% para el período 1990-1999 y un 58% para el período 2000-2010, cifras que reflejan su rápida integración al comercio internacional, hecho que -como explicamos anteriormente- mantiene fuerte relación con el creciente proceso de fragmentación internacional de las cadenas de producción.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC y del FMI.

Existe gran proliferación de explicaciones respecto de los factores que dieron origen a los altos superávits recientes. Consideramos que una de las propuestas más interesantes para profundizar en un estudio futuro es la de Huang Yiping y Tao Kunyu¹⁰², quienes plantean que los superávits recientes en la cuenta corriente -muy similares a los de la balanza comercial-, son producto de la aplicación de políticas de liberalización asimétrica, que generaron importantes distorsiones en los mercados. Así, la liberalización asimétrica derivaría de la aplicación de una gran apertura en los mercados de bienes y servicios, y el sostenimiento de altas distorsiones en

¹⁰² Huang Yiping y Tao Kunyu, *op. cit.*

los mercados de factores. Según los autores, estas alteraciones influyen en los precios de los factores y los hacen caer debajo de los niveles que tendrían en condiciones de libre mercado. De esta forma, las mismas actúan como subsidios implícitos a la producción y a la inversión, contribuyendo a la expansión de estas actividades; y como impuestos implícitos sobre los trabajadores, reduciendo el consumo. Desde el FMI¹⁰³ se apoya una línea similar. Además, consideramos que estas explicaciones podrían ser compatibles con la brindada por la OMC¹⁰⁴ oportunamente para dar cuenta del proceso de fragmentación internacional de las cadenas de valor, y explicar la importancia de China en dicho proceso (recordamos que, según la OMC, han sido muy importantes las políticas de establecimiento de “zonas de procesamiento de exportaciones”).

Llegados a esta instancia, y habiendo dado cuenta de la importancia que tuvo el comercio internacional en el proceso de crecimiento de China y, más aún, el peso que este país adquirió recientemente, analizaremos a continuación las principales características de sus exportaciones y de sus importaciones.

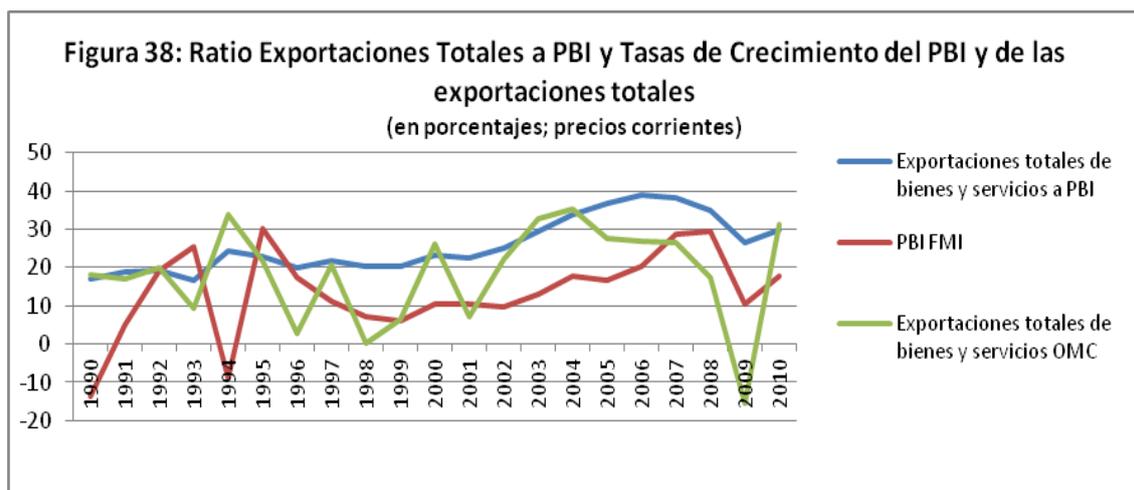
2.2.1.1.EXPORTACIONES

Las exportaciones incrementaron su gravitación en términos de PBI (medidas a precios corrientes), a partir del año 2001 y hasta 2006, donde alcanzaron un 39% (ver Figura 38). Posteriormente, su participación comenzó a decrecer hasta 2009, donde llegaron al 26%. Esto último ocurrió dado que la caída de las exportaciones fue más pronunciada que la del PBI¹⁰⁵. Finalmente, en el 2010 se apreció una recuperación en el ratio, y en ascenso hasta el 32%, impulsado esto por un fuerte repunte de las exportaciones.

¹⁰³ FMI, “People’s Republic of China: Spillover Report -2011 Article IV Consultation”, *Informe de país 11/193*, Washington, USA: FMI, 2011.

¹⁰⁴ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, *op cit*.

¹⁰⁵ McKissack y Xu y Yu Yongding, entre otros, destacan que la caída del producto no fue tan marcada durante la crisis, debido a la aplicación de políticas monetarias y fiscales expansivas. Ver McKissack, Adam, y Xu, Jessica, “Chinese Macroeconomic Management Through the Crisis and Beyond”, Canberra: Australian National University. Canberra, 2011 y Yu Yongding, *op. cit*.

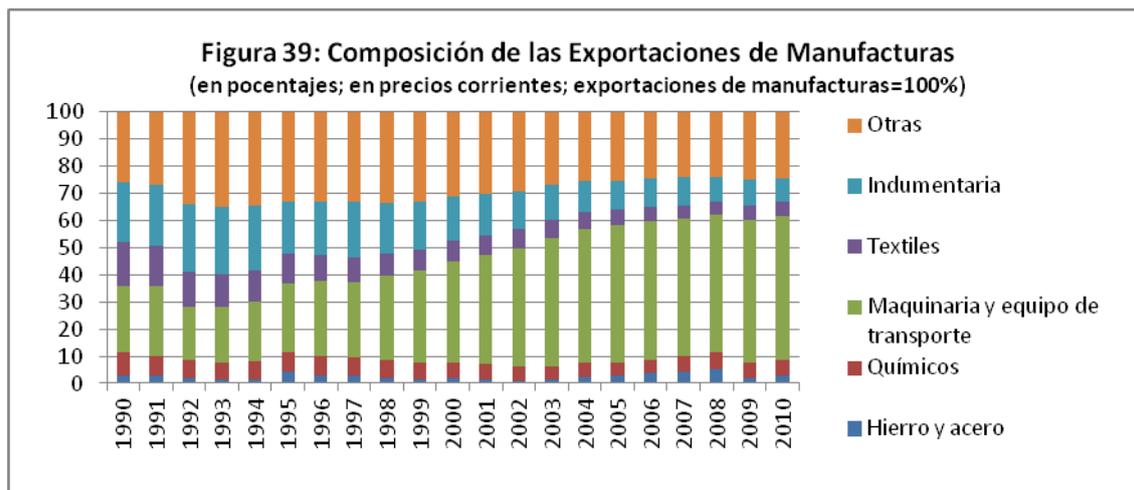


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del FMI y la OMC.

Si descomponemos las exportaciones de China en sus principales rubros, lo primero que se observa es la importante gravitación del rubro manufacturas en el total¹⁰⁶, así como un destacado crecimiento en la participación de éstas, entre los años 1990 y 2010 (ver Figura 31). En línea con lo que adelantamos precedentemente, las exportaciones de servicios no tuvieron un desempeño significativo en términos relativos. Así, se podría afirmar que mantuvieron su participación y, en 2010 alcanzaron el 9% del total. Por otra parte, tanto las exportaciones de productos mineros como agropecuarios disminuyeron su participación relativa, en los veinte años bajo análisis, llegando a cifras menores al 3%, respecto del total, en el año 2010. De esta forma, hemos colocado cifras a la cuestión que habíamos destacado con anterioridad, a saber, la relación íntima que existe entre la industria manufacturera de China y las exportaciones de dicho país. Este hecho se traduce, si tenemos en cuenta la relevancia destacada anteriormente del sector industrial para la economía en su conjunto, como la existencia de una importante relación entre el PBI de China y las exportaciones.

Teniendo en cuenta la importancia de las exportaciones de manufacturas, avanzamos en el análisis de sus principales rubros (ver Figura 39). Así, se observa una importante caída en la participación, en los últimos veinte años, de textiles y de indumentaria que, en conjunto, pasaron de gravitar un 37%, en 1990, a un 13% en 2010. Por otra parte, la participación de las exportaciones de hierro y acero, y de químicos, se mantuvieron prácticamente sin cambios desde 1990. Además, se destaca el dinamismo de las exportaciones de maquinaria y equipo de transporte, que se duplicaron en el decenio 1990-2010. De esta forma, comenzaron la década del '90 teniendo una participación del 24% y finalizaron el 2010, dominando las exportaciones de manufacturas con un 52%.

¹⁰⁶ Sobre la base de datos calculados a precios corrientes.



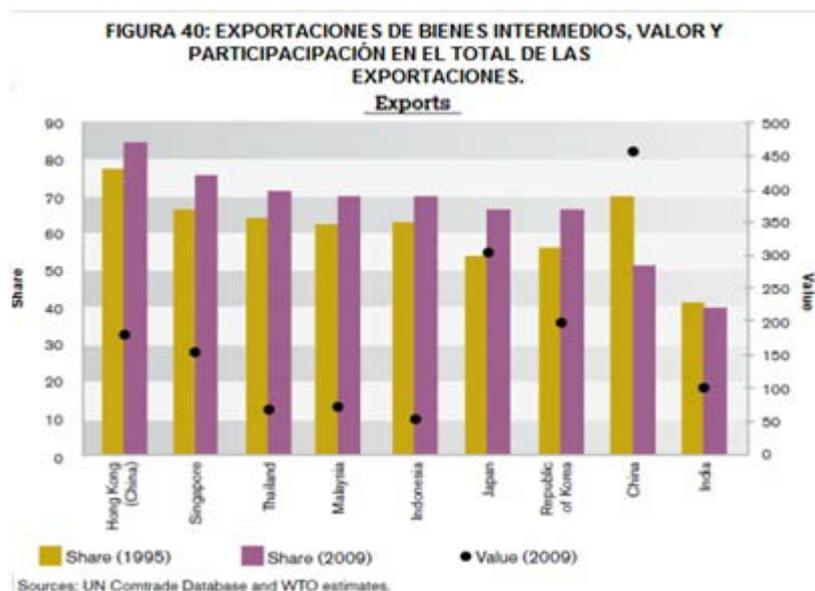
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.

Si observamos que el rubro que pasó a dominar las exportaciones de manufacturas está compuesto por bienes procesadores de datos electrónicos, equipos de oficina, equipos de telecomunicaciones, circuitos integrados, componentes electrónicos, vehículos de transporte, accesorios y autopartes, nos encontramos en condiciones de afirmar que China ha aumentado el grado de sofisticación de sus exportaciones. Ahora bien, como habíamos adelantado, el alto contenido de *processing trade* empaña, en cierta medida, estos resultados. De esta forma, por ejemplo, Amiti y Freund¹⁰⁷ plantean que el nivel de habilidad (*skill content*) contenido en las exportaciones -si se excluyen las correspondientes al *processing trade*- no registra mejoras significativas, entre última década del siglo XX y la primera del siglo XXI.

Desde otra perspectiva, también podemos apreciar cómo la composición de las exportaciones revela la importante participación de China en las cadenas de producción global, y cómo ha ganado peso como productora de bienes finalizados. Así, si observamos la proporción de exportaciones de bienes intermedios respecto al total, se observa una disminución desde el 70% en 1995, al 50% -aproximadamente- en 2009 (ver Figura 40)¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Amiti, Mary y Freund, Caroline, *op. cit.*

¹⁰⁸ Recordamos en el año 2009 las exportaciones de China, y el comercio mundial en general, sufrieron una importante caída a causa de la crisis internacional. Teniendo esto en cuenta, suponemos que los valores para el año 2010, deberían ser aún mayores.



Fuente: Tomado de OMC¹⁰⁹

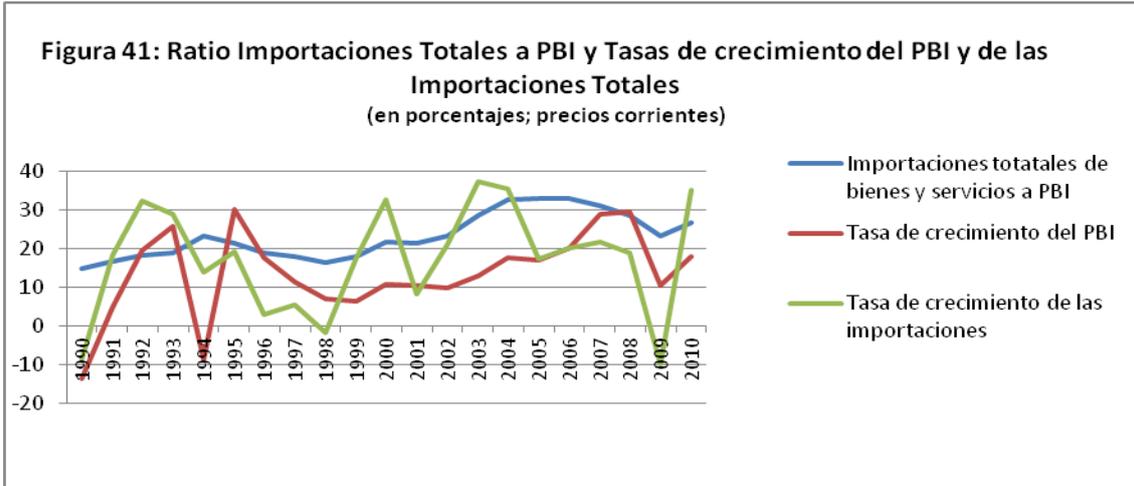
Al margen de los problemas destacados sobre la exposición a los shocks externos, que se derivan del modelo de crecimiento adoptado por China, es interesante resaltar que algunos analistas, como Kai Guo y Papa N'Diaye, Amiti y Freund y Yu Yongding, advierten que en el futuro cercano podrían aparecer ciertas limitaciones que dificulten sostener las tasas actuales de crecimiento económico. Así, plantean que China deberá avanzar hacia la expansión de su *market share* mundial, o la profundización del contenido tecnológico de sus exportaciones o hacia el rebalanceo de cara al consumo interno¹¹⁰.

2.2.1.2. IMPORTACIONES

Al analizar la evolución de las importaciones en relación al PBI (medido a precios corrientes), se observa un comportamiento similar al de las exportaciones (ver Figura 41). En 2001 comienza a incrementarse la importancia de éstas, que alcanzaron su máximo en 2004, el 35% en relación al PBI. A partir de ese año, la tasa de crecimiento de las importaciones se desaceleró y fue superada en 2006 por el crecimiento del PBI. En 2009, la tasa de crecimiento de las importaciones -siguiendo la tendencia mundial- registró guarismos negativos, a diferencia del PBI, cuya tasa solo cayó algunos puntos, como destacamos anteriormente. Esto hizo caer el ratio importaciones a PBI, a niveles cercanos a los de principios de década. Finalmente, en 2010, las importaciones se recuperaron rápidamente y superaron la tasa de crecimiento del PBI.

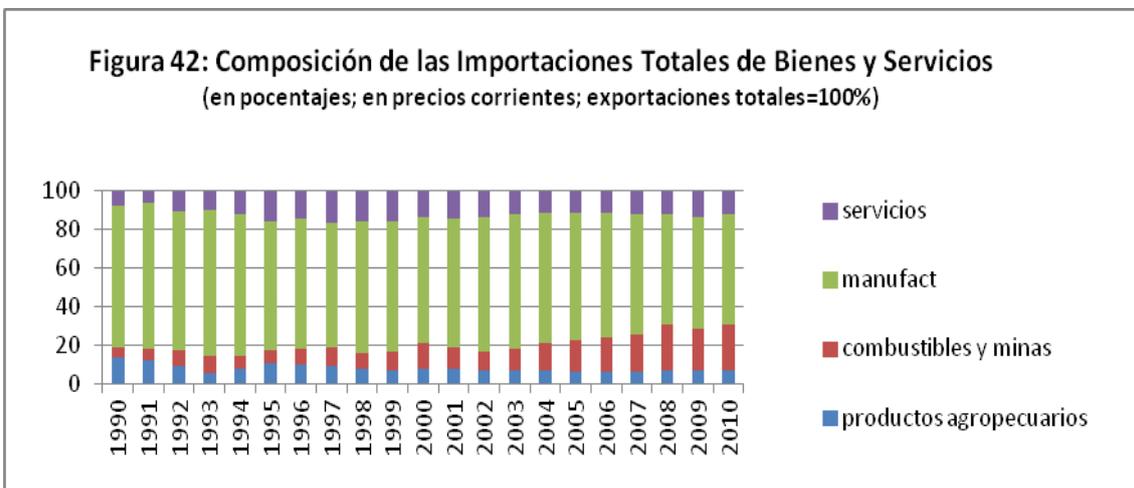
¹⁰⁹ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, op cit.

¹¹⁰ Consideramos necesario, en una etapa posterior de este trabajo, realizar un estudio profundo de estas opciones.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC y el MFI.

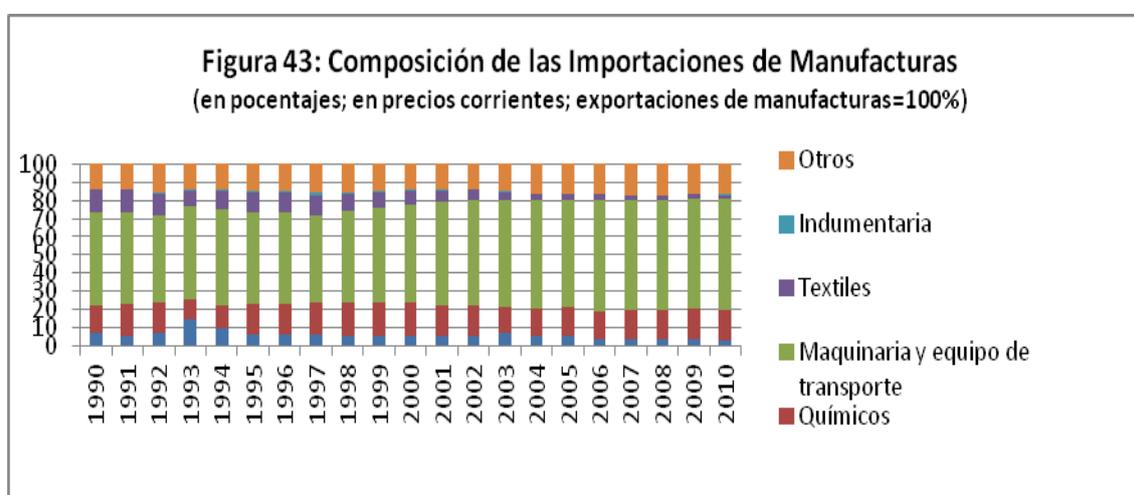
Al analizar la evolución de la composición de las importaciones (medidas a precios corrientes), se observan importantes cambios entre principios de los '90 y fines de los '2000 (ver Figura 42). Así, las mismas estaban compuestas, en 1990, en un 7% por servicios, un 74% por manufacturas, un 12% por productos agropecuarios y un 13% por combustibles y productos mineros. Al comparar dicha composición con la del año 2010, se observa un crecimiento la participación de los servicios, que alcanzaron el 12% del total, mientras que las manufacturas se contrajeron en términos relativos, y cayeron al 57%; en cuanto a las importaciones de productos agropecuarios, si bien -como ya hemos destacado- crecieron en términos absolutos, a lo largo de estas dos décadas (y principalmente en la última), su participación en el total cayó, y alcanzó, en 2010, el 6%. Por último, el rubro que mostró el crecimiento más significativo fue el de combustibles y productos mineros, con un ascenso, en 2010, al 23%. Este último incremento es muy significativo ya que, en cierta forma, da cuenta del rápido crecimiento en la necesidad de combustibles, principalmente. Así, según Winters y Yasuf¹¹¹, China se transformó en el segundo consumidor de energía del mundo, detrás de EE.UU.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.

¹¹¹ Winters, Alan y Yasuf, Shahid, *China, India y la economía mundial*, Madrid: StarBook Editorial, 2008.

Si descomponemos el rubro más importante -el de manufacturas- a sus principales componentes, lo primero que podemos observar es un crecimiento en la participación de maquinarias y equipo de transporte, que alcanzó el 61% en 2010 (ver Figura 43). Este hecho mantiene un estrecho vínculo con el alto contenido de *processing trade* de las exportaciones chinas. Con respecto al resto de los rubros, se destacan la caída en la participación de hierro y acero, con una participación del 2%. Esto último, se relaciona estrechamente con el crecimiento de la producción de acero, como ya destacamos en apartados anteriores. Recordemos que según Winters y Yasuf¹¹², en 2005, China alcanzó el primer lugar en el mundo como productor de este metal, representando el 31% de la producción global. A la vez, los mencionados autores, destacan no solo el incremento de capacidad productiva de dicha industria, sino la también la modernización de las plantas y la incorporación de tecnología de punta.



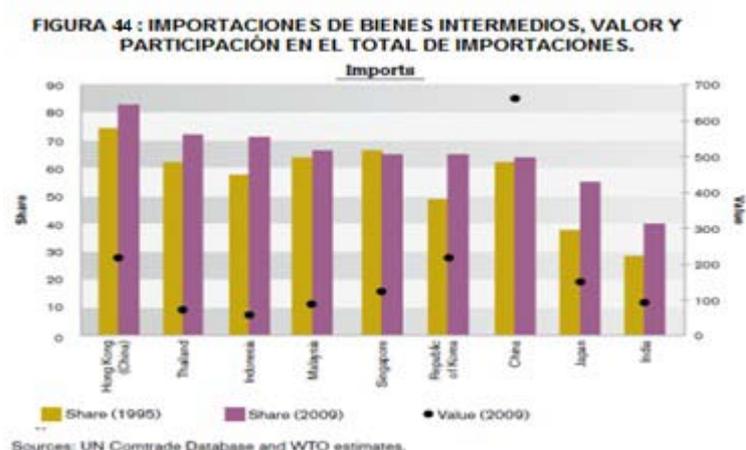
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la OMC.

Desde otra perspectiva, puede observarse la importancia del *processing trade* a partir del análisis de la participación de las importaciones de productos intermedios, respecto al total de las mismas (ver Figura 44). Así, según cálculos de la OMC¹¹³, la gravitación de los bienes intermedios en el total de las importaciones rondó el 60% en el año 1995 y el 65% en el año 2009¹¹⁴. Además, China se destacó por el volumen de bienes intermedios importados, y alcanzó los 650 billones de dólares, en el año 2009. Más interesante aún, es que esta cifra duplica a la de los países que le suceden en importancia.

¹¹² Winters, Alan y Yasuf, Shahid, *op. cit.*

¹¹³ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks, op cit.*

¹¹⁴ Recordamos en el año 2009 las importaciones de China, y el comercio mundial en general, sufrieron una importante caída a causa de la crisis internacional. Teniendo esto en cuenta, suponemos que los valores para el año 2010 deberían ser aún mayores.



Fuente: Tomado de OMC¹¹⁵

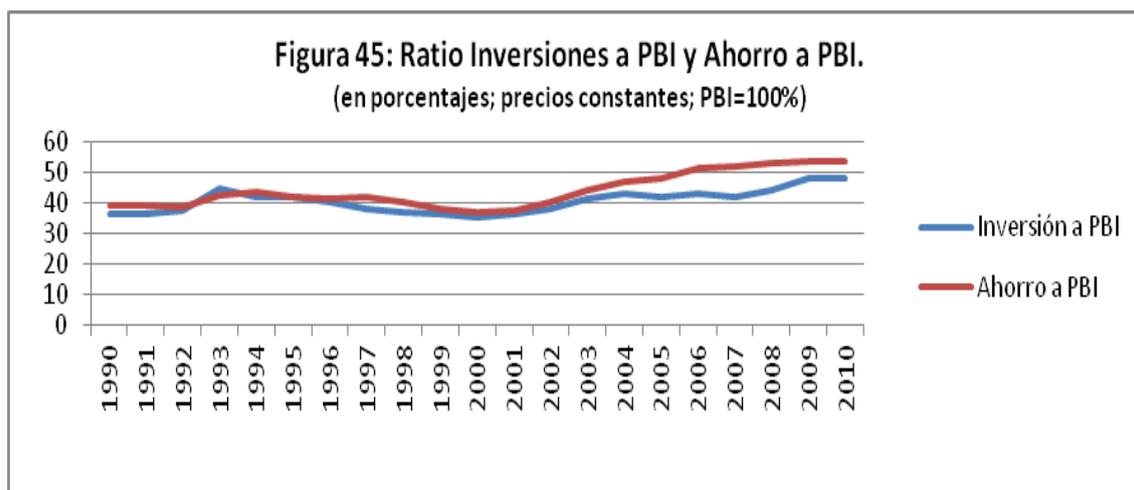
En base a lo analizado, arribamos a la conclusión preliminar de que el rápido crecimiento de China, que se encuentra fuertemente vinculado a la especialización internacional de las cadenas de valor, ha demostrado la necesidad de contar con un flujo continuo de importaciones. Esto se refleja, tanto en la creciente participación de los combustibles en el total de éstas, como también en la destacada gravitación de los productos intermedios.

2.2.2. AHORRO E INVERSIÓN

Como hemos visto, el aporte de la inversión al crecimiento del PBI ha sido muy significativo. Así, si analizamos su participación en el PBI (medida a precios constantes), se destaca una nueva etapa de crecimiento, a partir del año 2000 (ver Figura 45). De esta manera, pasó de registrar un 35% ese año a alcanzar un 48% en 2010. Estas tasas son sorprendentes si se las observa en comparación con otras economías. Así, por ejemplo, para el año 2010, el promedio mundial de inversiones alcanzó el 22%; para la Unión Europea, el 18%; para América Latina y el Caribe, el 18%; y para EE.UU. 15%.

Si nos enfocamos en el comportamiento de las tasas de ahorro, encontramos un comportamiento más extraordinario aún. También se observa un importante proceso de crecimiento entre el 2000, año en el que registraron inversiones por un 36%, y el 2010, cuando alcanzaron un 48%. Nuevamente, si se las compara con la de otras economías, resultan muy significativas: la Unión Europea ahorró en 2010 (en relación a su PBI) un 18%; América Latina y el Caribe, un 20%; y EE.UU. un 12%.

¹¹⁵ OMC, *Trade patterns and global value chains in East Asia: From trade in goods to trade in tasks*, op cit.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del FMI.

Según datos oficiales del Statistical Bureau of China, en 2009, los dos principales rubros de inversión fueron el sector inmobiliario (muy relacionado al sub-sector construcción), que alcanzó un 21% del total, y el sub-sector manufacturero que alcanzó el 31%; o sea, el sector secundario recibió más del 50% de la inversión total de la economía. Como ya adelantamos, estos dos números reflejan el proceso de urbanización al que hicimos referencia y el proceso de especialización vertical de las cadenas de producción mundiales respectivamente. Así, la inversión -uno de los principales componentes del gasto agregado- está muy relacionada con la creación de capacidad productiva, de cara a la exportación. Con respecto a esta cuestión aparecen algunas señales de alerta: tanto Roubini¹¹⁶ como el FMI¹¹⁷ afirman que las altas tasas de inversión podrían generar, a la larga, un exceso de capacidad productiva. Consideramos que este punto debe estudiarse en profundidad.

Por otra parte, como primera aproximación al análisis de las tasas de ahorro, consideramos interesantes los siguientes datos ofrecidos por Chamon y Prasad¹¹⁸, para el año 2005¹¹⁹ (ver Tabla 3). Así, al observar el ahorro total en el año 2005, se aprecia que los principales aportes al mismo son realizados por las empresas (45%), siguiendo los hogares (32%), y por último el gobierno (19%).

A continuación nos centraremos en el ahorro de los hogares, no sin antes destacar que, según diversos autores (Winters y Yasuf¹²⁰ y Kujis¹²¹, entre otros), la alta participación de empresas no financieras está influida por el bajo nivel de desarrollo del sistema financiero, que las obliga a reinvertir fondos propios para financiar sus inversiones.

¹¹⁶ Roubini, Nouriel, "La mala apuesta de crecimiento de China", *Project Syndicate*, Londres, Great Britain, 2011.

¹¹⁷ FMI, "People's Republic of China: Spillover Report 2011: Article IV Consultation", *op. cit.*

¹¹⁸ Chamon, Marcos y Prasad, Eswar: "Why are saving rates of urban households in China rising?", WP/08/145, Washington DC: FMI, 2008.

¹¹⁹ Según datos disponibles.

¹²⁰ Winters, Alan y Yasuf, Shahid, *op. cit.*

¹²¹ Kujis, Paul, "Investment and Savings in China", *Documento de Trabajo N° 3633*, Washington, USA: Banco Mundial, 2005.

Tabla 3: Contribuciones al ahorro doméstico total (Año 2005, en porcentajes)		
Hogares	Gobierno	Empresas
32	19	45

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Chamon y Prasad¹²².

Respecto de las altas tasas de ahorro de los hogares, éstas están influidas por una multiplicidad de factores económicos, demográficos y políticos. Ante todo, algunos estudios (FMI¹²³ y Roubini¹²⁴, entre otros) destacan el ahorro precautorio, dada la precariedad del sistema de seguridad social. Por otra parte, plantean la existencia de una tendencia decreciente en el ratio de dependencia (porcentaje de personas que dependen de la población económicamente activa), principalmente impulsada por una caída en el ratio de dependencia de los niños (en gran medida producto de la “política de un solo hijo” que hizo decrecer las tasas de natalidad). Creemos que esta cuestión, se profundizará si consideramos la tendencia decreciente de la tasa de crecimiento demográfico que, según las previsiones de Fogel¹²⁵, caerá a un promedio anual del 0,8% entre el año 2000 y el 2040. Otro factor destacado detrás de las altas tasas de ahorro, y de crecimiento de las mismas en la última década, es la mejora en el ingreso per cápita de una población que ya tenía una alta propensión al ahorro.

Profundizar en el análisis de inversión y del ahorro resulta de vital importancia al momento de pronosticar la posible evolución futura de los precios de los *commodities* agropecuarios.

2.2.3. CONSUMO

En términos generales, el gasto en consumo (medido a precios corrientes) registra tasas de crecimiento promedio anuales que rondan el 10% para la última década, y como hemos visto genera un aporte muy significativo a la tasa de crecimiento del PBI.

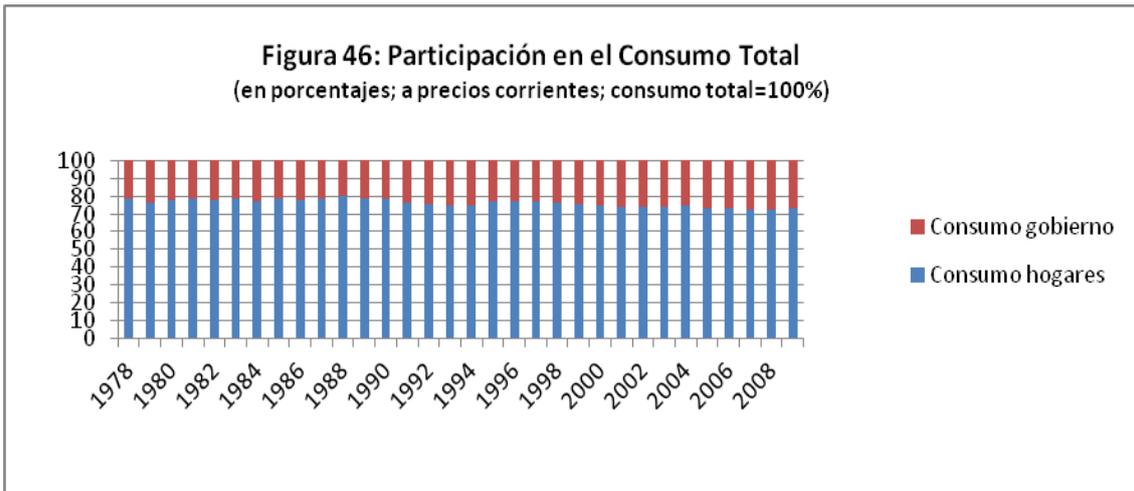
Teniendo en cuenta su importancia, consideramos oportuno distinguir la participación que tienen en el consumo total el gobierno y los hogares (ver Figura 46). Así, si analizamos su evolución en los últimos 30 años, podemos observar que la participación del gobierno promedió el 20%. Es interesante destacar que en la última década, dicha participación creció y alcanzó, en promedio, el 26%. Esto refleja un avance por parte del gobierno en la provisión de bienes y servicios públicos.

¹²² Chamon y Prasad, *op. cit.*

¹²³ FMI, “People’s Republic of China - 2011: Article IV Consultation”, *op. cit.*

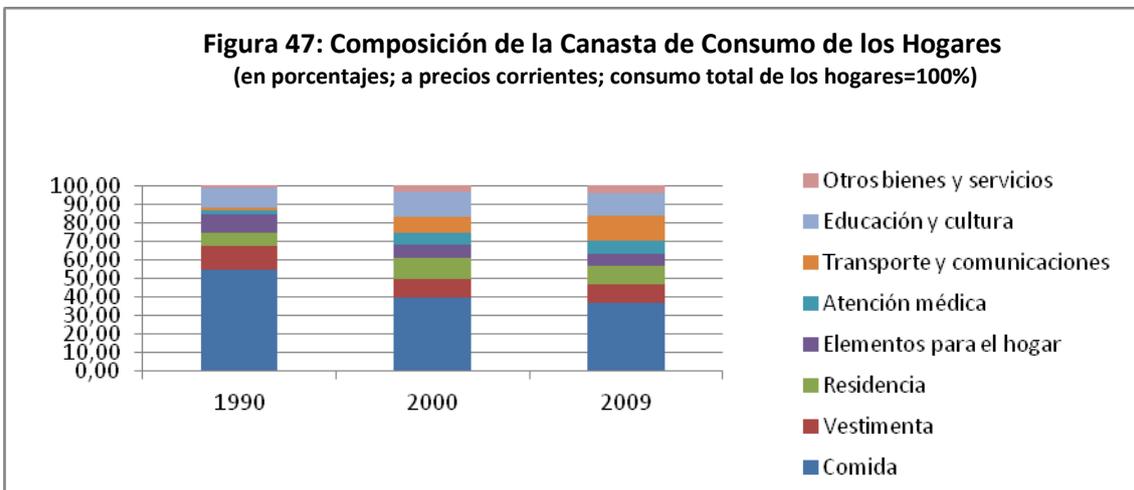
¹²⁴ Roubini, *op. cit.*

¹²⁵ Fogel, Robert, *op. cit.*, 2007.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del *China Statistical Yearbook 2010*.

Si nos concentramos en el gasto de los hogares y analizamos su composición (medida a precios corrientes), se observan importantes cambios en la canasta de consumo (ver Figura 47). Si bien se destaca la fuerte presencia del gasto en alimentos, resulta notable la contracción de su participación: mientras que en 1990 superaba el 50%, en 2009 cayó al 36%. A la vez se observan incrementos del gasto en los rubros comunicación y transporte y en servicios médicos. Consideramos que hay que estar atentos a estas tendencias, aunque de momento el consumo de alimentos (en términos absolutos) de China se mantuvo en ascenso, como destacamos en la sección anterior.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del *China Statistical Yearbook 2010*.

Por último, queremos subrayar que el comportamiento del gasto mantiene importante relación con la evolución de las tasas de ahorro. Así, como hemos adelantado, es probable esperar que el gobierno de China continúe incentivando el consumo. Sobre las políticas aplicadas, consideramos oportuno profundizar en una etapa posterior de este trabajo.

CHINA EN LOS ALBORES DE LA NUEVA DÉCADA

En base a lo que hemos repasado hasta el momento, consideramos pertinente afirmar que el modelo de crecimiento de China basado en la industrialización de cara a la inserción internacional, no muestra signos notorios de agotamiento. Así, si bien comenzó la década comenzando registrando una tasa de crecimiento muy importante, deberá hacer frente a diversos desafíos en un futuro cercano.

Como destacamos, es probable que continúe la expansión del PBI –principalmente, a través de la producción de los sectores Secundario y Terciario- que generan una importante parte del PBI. Ambos presentan altas tasas de crecimiento y, año a año, ocupan a un número mayor de personas e impulsan un fuerte proceso de urbanización. Además, como señalamos, los diferenciales de productividad de estos dos sectores respecto del sector Primario, parecen ser muy significativos.

A la vez, consideramos que el sector Secundario -a través del subsector industrial- ha sido uno de los motores del crecimiento y mantiene estrecha vinculación con la inserción de China en el esquema mundial de comercio. Así, como vimos, una parte muy importante de las exportaciones tienen origen en dicho sector. Además, el mismo es el demandante de gran cantidad de insumos importados. Debe destacarse que, por lo pronto, se está lejos de observar posibles signos de estrangulamiento en el sector externo. En relación a todo esto, queremos destacar dos cuestiones negativas a tener en cuenta: por una parte, si bien las exportaciones han incrementado en nivel de sofisticación, el valor agregado por China continúa siendo bajo, dada la proliferación de *processing trade*; y por otro, creemos que el esquema de crecimiento adoptado por China presenta una alta vulnerabilidad externa, que quizás podría ser amortiguada si proliferan las políticas de incentivo al consumo interno. Por lo pronto, es probable que los *shocks* externos se hagan sentir sobre la actividad económica, como ocurrió durante la crisis en 2009.

En cuanto al sector terciario, es muy probable que continúe su crecimiento, ya que tiene grandes potencialidades por desarrollar. Además, consideramos que uno de los puntos fuertes del sector, es que se trata de un sector que en términos relativos (en cuanto a nivel de producción y al empleo) es muy significativo para la economía de China y tiene poca vinculación directa con el sector externo. Además, recordamos que viene incrementando su peso en la economía. Por lo tanto, eventualmente, podría operar como amortiguación de los *shocks*. Además, la adopción de políticas destinadas a fomentar la liberalización financiera y el desarrollo de estos mercados, pueden tener efectos positivos sobre el consumo.

Por último, es probable que el dinamismo del sector primario comience a presentar algunas limitaciones. Sin lugar a dudas, de confirmarse esta hipótesis, podría tratarse de una buena noticia, principalmente por dos factores: 1) es poco probable que afecte la tasa de crecimiento de China, dada la pequeña magnitud relativa del sector; y 2) es probable que los incrementos futuros en la demanda de alimentos se traduzcan en mayores importaciones, como ha venido ocurriendo (ver Figuras 14, 15 y 16), y luego, en nuevas presiones sobre los precios internacionales.

De todas formas, queremos destacar que esta investigación es un primer paso en el análisis del rol que ocupa China en el mercado mundial y la demanda de *commodities* Agropecuarios y Agroindustriales, y consideramos que nuestro análisis deberá completarse con diversos estudios futuros.

COMENTARIOS FINALES

A modo de conclusión preliminar, consideramos pertinente afirmar que es muy probable que detrás de la bonanza de precios de los *commodities* Agropecuarios y Agroindustriales se encuentre la demanda de China, como uno de los principales factores y que, a la vez, continúe operando y generando efectos en los próximos años. Creemos que es muy probable que los precios no caigan a niveles de los '90. Esta hipótesis se deriva de dos cuestiones: 1) la importante presión que ha generado China en los mercados mundiales de tales productos en la última década como resultado del continuo cambio en la dieta y de la posible aparición de limitaciones en el abastecimiento interno; 2) que no hemos encontrado signos significativos para afirmar que el modelo de crecimiento de China -basado en las exportaciones- se encuentre próximo a ingresar en una etapa de agotamiento.

Así y todo, queremos destacar la posibilidad de que -si bien una caída en la demanda de China puede tener consecuencias sobre los precios nominales de las *commodities* agropecuarias y agroindustriales- es probable que el efecto negativo sobre los precios reales de éstos se amortigue por el rápido crecimiento de la oferta de manufacturas de dicho país, que presiona a la baja en el precio de éstas.

Por último, cabe que para poder arribar a una conclusión más acabada, se debe avanzar en un estudio similar al realizado aquí pero centrado en India, ya que dicho país -entre el grupo de naciones emergentes y en desarrollo- también ha mostrado una *performance* destacada, aunque no tan sobresaliente como la de China.

ANEXO I: CLASIFICACIÓN DE PAÍSES

En el presente trabajo -salvo aclaración en contrario- se sigue la clasificación por grupos de países utilizada por el FMI. A continuación detallamos la misma:

Mundo: compuesto de 184 países: República de Afganistán, Albania, Argelia, Angola, Antigua y Barbuda, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belarús, Bélgica, Belice, Benin, Bután, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Canadá, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Chile, China, Colombia, Comoras, República Democrática del Congo, República del Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Yibuti, Dominica, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Estonia, Etiopía, Fiyi, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Georgia, Alemania, Ghana, Grecia, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, Hong Kong, Hungría, Islandia, India, Indonesia, República Islámica del Irán, Iraq, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Kazajstán, Kenya, Kiribati, Corea, Kosovo, Kuwait, Kirguistán, Democrática Popular Lao, Letonia, Líbano, Lesotho, Liberia, Libia, Lituania, Luxemburgo, Antigua República Yugoslava de Macedonia, Madagascar, Malawi, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Mauritania, Mauricio, México, Moldova, Mongolia, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Omán, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Qatar, Rumania, Rusia, Ruanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Senegal, Serbia, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, República Eslovaca, Eslovenia, Islas Salomón, Sudáfrica, España, Sri Lanka, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Sudán, Surinam, Suazilandia, Suecia, Suiza, República Árabe Siria, provincia china de Taiwán, Tayikistán, Tanzania, Tailandia, República Democrática de Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Turkmenistán, Tuvalu, Uganda, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, Estados Unidos, Uruguay, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela, Vietnam, República de Yemen, Zambia y Zimbabwe.

Economías avanzadas: compuestas por 34 países: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hong Kong, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Corea, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Taiwán Provincia de China, Reino Unido y Estados Unidos.

Area Euro: compuesta por 17 países: Austria, Bélgica, Chipre, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Portugal, República Eslovaca, Eslovenia y España.

Mayores economías avanzadas (G7): compuesto por 7 países: Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos.

Economías asiáticas de industrialización reciente: compuesto por 4 países: RAE de Hong Kong, Corea, Singapur y Taiwán Provincia de China.

Otras economías avanzadas (excluido G7 y Area Euro) compuesta por 14 economías: Australia, República Checa, Dinamarca, Estonia, Hong Kong, Islandia, Israel, Corea, Nueva Zelanda, Noruega, Singapur, Suecia, Suiza, y la provincia china de Taiwán.

Unión Europea (27): compuesta por 27 países: Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Eslovaca, Eslovenia, España, Suecia, Rumania y Reino Unido.

Economías emergentes y en desarrollo: compuesto por 150 países: República de Afganistán, Albania, Argelia, Angola, Antigua y Barbuda, Argentina, Armenia, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belarús, Belice, Benin, Bután, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Brunei Darussalam, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Chile, China, Colombia, Comoras, República Democrática del Congo, República del Congo, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Yibuti, Dominica, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Fiyi, Gabón, Gambia, Georgia, Ghana, Granada, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, República Islámica del Irán, Iraq, Jamaica, Jordania, Kazajstán, Kenya, Kiribati, Kosovo, Kuwait, Kirguistán, Democrática Popular Lao, Letonia, Líbano, Lesotho, Liberia, Libia, Lituania, Antigua República Yugoslava de Macedonia, Madagascar, Malawi, Malasia, Maldivas, Malí, Mauritania, Mauricio, México, Moldova, Mongolia, Montenegro, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Qatar, Rumania, Rusia, Ruanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Senegal, Serbia, Seychelles, Sierra Leona, Islas Salomón, Sudáfrica, Sri Lanka, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Sudán, Surinam, Suazilandia, República Árabe Siria, Tayikistán, Tanzania, Tailandia, República Democrática de Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Turkmenistán, Tuvalu, Uganda, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Uruguay, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela, Vietnam, República de Yemen, Zambia y Zimbabwe.

Europa central y del este: compuesta por 14 países: Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Hungría, Kosovo, Letonia, Lituania, Antigua República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Polonia, Rumania, Serbia y Turquía.

Comunidad de Estados Independientes: compuesta por 13 países: Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldova, Mongolia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. Georgia y Mongolia, que no son miembros de la Comunidad de Estados Independientes, se incluyen en este grupo por razones geográficas y por similitudes de estructura económica.

Asia en desarrollo: compuesta por 27 países: República de Afganistán, Bangladesh, Bután, Brunei Darussalam, Camboya, China, Fiyi, India, Indonesia, Kiribati, República Democrática Popular Lao, Malasia, Maldivas, Myanmar, Nepal, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Filipinas, Samoa, Islas Salomón, Sri Lanka, Tailandia, República Democrática de Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Vietnam.

ASEAN-5: compuesta por 5 países: Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam.

América Latina y el Caribe: compuesta por 32 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Este medio y norte de África: compuesta por 20 países: Argelia, Bahrein, Yibuti, Egipto, República Islámica del Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Qatar, Arabia Saudita, Sudán, República Árabe Siria, Túnez, Emiratos Árabes Unidos y la República de Yemen.

África Sub-Sahariana: compuesta por 44 países: Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Comoras, República Democrática del Congo, República del Congo, Côte d'Ivoire, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Sudáfrica, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

ANEXO II: SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL: DEFINICIÓN

Según nuestra definición, el Sector Agropecuario y Agroindustrial agrupa las siguientes actividades de CIIU¹²⁶ detalladas a continuación:

Sección A: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura.

División 01: Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas.

011: Cultivos en general; cultivo de productos de mercado; horticultura.

0111: Cultivos de cereales y otros cultivos n.c.p.

0112: Cultivo de hortalizas y legumbres, especialidades hortícolas y productos de vivero.

0113: Cultivo de frutas, nueces y plantas cuyas hojas se utilizan para preparar bebidas, y especias.

012: Cría de animales.

0121: Cría de ganado vacuno y de ovejas, cabras, caballos, asnos, mulas y burdéganos; cría de ganado lechero.

0122: Cría de otros animales; elaboración de productos animales n.c.p.

013: 0130: Cultivo de productos agrícolas en combinación con la cría de animales (explotación mixta).

014: 0140: Actividades de servicios agrícolas y ganaderos, excepto las actividades veterinarias.

015: 0150: Caza ordinaria y mediante trampas, y repoblación de animales de caza, incluso las actividades de servicios conexas.

División 02: Silvicultura, extracción de madera y actividades de servicios conexas.

020: 0200: Silvicultura, extracción de madera y actividades de servicios conexas.

Sección D: Industria manufacturera.

División 15: Elaboración de productos alimenticios y bebidas.

151: Producción, procesamiento y conservación de carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas.

1511: Producción, procesamiento y conservación de carne y productos cárnicos.

1512: Elaboración y conservación de pescado y de productos de pescado.

1513: Elaboración y conservación de verduras, frutas y hortalizas.

¹²⁶ ONU, *op cit.*

1514: Elaboración de aceites y grasas de origen animal y vegetal.

152: 1520: Elaboración de productos lácteos.

153: Elaboración de productos de molinería, almidones y productos derivados del almidón, y de alimentos preparados para animales.

1531: Elaboración de productos de molinería.

1532: Elaboración de almidones y productos derivados del almidón.

1533: Elaboración de alimentos preparados para animales.

154: Elaboración de otros productos alimenticios.

1541: Elaboración de productos de panadería.

1542: Elaboración de azúcar.

1543: Elaboración de cacao y chocolate y de productos de confitería.

1544: Elaboración de macarrones, fideos, alcuzczuz y productos farináceos similares.

1549: Elaboración de otros productos alimenticios n.c.p.

155: Elaboración de bebidas.

1551: Destilación, rectificación y mezcla de bebidas alcohólicas; producción de alcohol etílico a partir de sustancias fermentadas.

1552: Elaboración de vinos.

1553: Elaboración de bebidas malteadas y de malta.

1554: Elaboración de bebidas no alcohólicas; producción de aguas minerales.

División 16: Elaboración de productos de tabaco.

160 1600: Elaboración de tabaco.

División 19: Curtido y adobo de cueros; fabricación de maletas, bolsos de mano, artículos de talabartería y guarnicionería y calzado.

191: Curtido y adobo de cueros; fabricación de maletas, bolsos de mano y artículos de talabartería y guarnicionería.

1911: Curtido y adobo de cueros.

1912: Fabricación de maletas, bolsos de mano y artículos similares, y e artículos de talabartería y guarnicionería.

192 1920: Fabricación de calzado.

ANEXO III: CADENA AGROINDUSTRIAL: DEFINICIÓN

En base a un análisis de la matriz insumo producto de la Argentina, Nogués y Porto (2007), plantean que la cadena agroindustrial se encuentra conformada por 41 actividades fuertemente eslabonadas hacia adelante y hacia atrás, incluyendo establecimientos dedicados a la producción, industrialización y comercialización de bienes agroindustriales. Según su estudio, la cadena agroindustrial está compuesta por las siguientes actividades:

- A001: Cultivo de cereales, oleaginosas y forrajes.
- A006: Cría de ganado y producción de leche, lana y pelos.
- A022: Productos de panadería.
- A004: Cultivos industriales.
- A015: Matanza de animales, conservación y procesamiento de carnes.
- A002: Cultivo de hortalizas, legumbres, flores y plantas ornamentales.
- A030: Gaseosas, agua mineral y otras bebidas no alcohólicas.
- A005: Producción de semillas.
- A008: Servicios agropecuarios.
- A026: Otros productos alimenticios.
- A019: Productos lácteos.
- A026: Prendas de vestir, terminaciones y teñido de pieles.
- A039: Calzado y sus partes.
- A007: Producción de granja.
- A019: Aceites y subproductos oleaginosos.
- A003: Cultivo de frutas y nueces.
- A041: Madera y sus productos.
- A028: Producción vitivinícola.
- A043: Papel y cartón corrugado y envases de cartón y papel.
- A017: Elaboración y conservación de frutas, legumbres y hortalizas.
- A032: Fibras, hilados y tejeduría de productos textiles.
- A011: Pesca.
- A040: Aserraderos.
- A010: Silvicultura y extracción de madera.
- A020: Molienda de trigo y otros cereales.
- A029: Cerveza y malta.
- A025: Pastas alimenticias.
- A031: productos de tabaco.
- A044: Productos de papel y cartón.
- A034: Fabricación de productos textiles.
- A024. Cacao, chocolate y productos de confitería.

A023: Azúcar.

A037: Curtido y terminación de cueros.

A042: Celulosa y papel.

A035: Tejidos de punto.

A016: Elaboración y conservación de pescado y productos de pescado.

A021: Alimentos balanceados.

A038: Marroquinería y talabartería.

A033: Acabado de productos textiles.

A027: Bebidas alcohólicas.

A009: Caza.

Como puede apreciarse, esta definición es más abarcativa que lo que nosotros hemos denominado sector Agropecuario y agroindustrial, por lo tanto, las mediciones de la cadena agroindustrial tenderán a arrojar resultados sobreestimados para nuestro sector. De todas formas, no deja de resultar una aproximación válida y útil a nuestros objetivos.

ANEXO IV: CLASIFICACIONES Y RUBROS UTILIZADOS EN EL ANÁLISIS DE LAS EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS

Exportaciones por grandes rubros:

Según esta clasificación, las exportaciones se dividen en:

- * Productos primarios.
- * Manufacturas de origen agropecuario.
- * Manufacturas de origen agroindustrial.

Exportaciones por complejos:

Se trata de una desagregación de las exportaciones de mercancías elaborada por el INDEC que tiene por objetivo posibilitar el estudio de la vinculación entre las exportaciones y la estructura productiva.

Para la demarcación de los complejos, el Instituto utiliza dos criterios:

- * Uso del concepto de cadena productiva: en un mismo complejo exportador se incluyen aquellas posiciones arancelarias cuyos productos forman parte de la misma cadena productiva.
- * Descomposición de etapas productivas en diversos procesos que confluyen todos ellos en un producto genérico, originando, de esta forma, una asociación de actividades.

A continuación describimos brevemente los complejos seleccionados para nuestro análisis:

- * Complejos oleaginosos: Están conformados por las exportaciones de granos oleaginosos, de los productos de la molienda de estos granos, básicamente aceites no refinados y harinas, pellets, tortas y otros subproductos, y de aceites refinados.
- * Complejos cerealeros: conformados por:
 - * Complejo maicero: Incluye las exportaciones de granos de maíz, en su casi totalidad destinadas a forraje; las harinas de maíz, pellets y tortas, y las de aceite de maíz.
 - * Complejo arrocerero: Abarca las exportaciones de granos de algodón y de arroz industrializado: descascarado, parbolizado o no; semiblanqueado o blanqueado; arroz partido y harinas de arroz.
 - * Complejo triguero: Incluye en su etapa primaria las exportaciones de granos; y en la etapa industrial los productos de molinería (harinas de trigo, pellets y tortas); y los productos de la elaboración de cereales: pastas, panadería pastelería y galletería.

ANEXO V: CLASIFICACIÓN DE LOS SECTORES SEGÚN EL *CHINA STATISTICAL YEARBOOK 2010*

Sector Primario: incluye actividades agropecuarias forestales, pesca, y servicios conexos.

Sector Secundario: comprende actividades de minas y canteras, producción y abastecimiento de electricidad, agua, gas y construcción.

Sector Terciario: contempla las demás actividades no incluidas en los otros dos sectores.